

Por las huellas de Jesús



ORIENTACIONES PARA UNA PASTORAL JUVENIL ORGÁNICA

**CONFERENCIA EPISCOPAL DE CHILE
COMISIÓN NACIONAL DE PASTORAL JUVENIL**

POR LAS HUELLAS DE JESÚS

**ORIENTACIONES PARA UNA PASTORAL
JUVENIL ORGÁNICA**

PRESENTACION

Tengo el agrado de poner en manos de los jóvenes y de sus agentes pastorales el Documento "Por las huellas de Jesús", que contiene las Orientaciones para anunciar la Buena Nueva de Jesús, a los jóvenes chilenos, en estos tiempos.

En continuidad con las anteriores, las presentes orientaciones son fruto de la reflexión y de la práctica de muchos agentes pastorales, quienes han ido gestando una respuesta pastoral, capaz de calar hondo en la vida de los jóvenes.

Con fidelidad eclesial a los Pastores de la Iglesia chilena, a través de estas orientaciones, la Pastoral Juvenil Nacional quiere poner su corazón y sus energías al servicio de la juventud, para ser mediadora del encuentro de los jóvenes con Jesús. Buscando que estos se apasionen con su mensaje y su estilo de vida, de modo que, se decidan a seguir sus huellas como discípulos.

Estamos conscientes de las limitaciones que amenazan las esperanzas juveniles en muchos rincones de nuestra patria. Queremos que todos aquellos jóvenes que experimentan la vida como un peso difícil de soportar, descubran que Jesús siempre es una experiencia profundamente sanadora, porque Él se acerca y compadece, los mira a los ojos y al corazón, y con un solo gesto y algunas palabras, les devuelve hondamente la confianza necesaria para volver a confiar en la vida.

La Iglesia espera que a lo largo de toda nuestra geografía, los jóvenes tengan la oportunidad de descubrir que Jesús alienta sus anhelos de libertad, su aventura de recreación de sentidos y sus profundos anhelos de darle otra oportunidad a la justicia, a la paz, al bien y a la belleza.

Con estas Orientaciones ponemos en las manos de los agentes de Pastoral Juvenil, el apasionante desafío de hacer que el evangelio de Jesús estalle como una Buena Noticia en el corazón de los jóvenes.

Nuestro agradecimiento a innumerables Asesores laicos y consagrados, hombres y mujeres, jóvenes animadores, que con su testimonio y cariño en el acompañamiento paciente y permanente de los jóvenes se hacen testigos elocuentes del amor que Dios nos tiene.

Un agradecimiento a la Comisión Nacional de Pastoral Juvenil y al Instituto Superior de Pastoral de Juventud (ISPAJ), por su servicio de dar expresión concreta a las presentes Orientaciones.

Les bendice con afecto

+ Luis Infanti Della Mora
Obispo Vicario Apostólico de Aysén
Presidente
Comisión Nacional de Pastoral Juvenil

Santiago, diciembre de 2002

INTRODUCCIÓN

De cara a los jóvenes nos abrimos con esperanza al nuevo milenio, recogiendo el llamado que nos hiciera el Papa Juan Pablo II, de “remar mar adentro” (NMI), invitando a los jóvenes al encuentro con Cristo, que es el deseo de nuestra Iglesia de todos los agentes pastorales, y por lo cual dedican gran parte de sus vidas en este acompañamiento. Por esto presentamos con renovado entusiasmo estas Orientaciones para una Pastoral Juvenil Orgánica “Por las Huellas de Jesús”, actualizadas y renovadas.

Hermosa y desafiante. es el ministerio del servicio de acompañar a los jóvenes, que se realiza de mar a cordillera, en ciudades y campos. Sabemos que los jóvenes tienen semillas de vida plena que necesitan ser descubiertas y cultivadas. Por ello estas orientaciones quieren ser un referente necesario para quienes comienzan a trabajar con ellos, como para quienes llevan un recorrido mayor en este ministerio, de manera de dar pasos seguros en el proceso de educación de la fe, de dar mayor rostro, palabra, signo y acción concreta a lo que estas orientaciones pretenden: *llevar a los jóvenes al encuentro con Cristo, su adhesión y compromiso con Él y su Evangelio, particularmente con aquellos que aun no han sido tocados por la Buena Nueva de Jesús.*

Siempre la Pastoral Juvenil se ha caracterizado por ser una pastoral de la solidaridad, de lo social. Queremos seguir potenciando este camino, que los jóvenes vivan y realicen ese compromiso que nace del encuentro profundo con Cristo y su Evangelio, de una constante vida sacramental, preferentemente a través de la eucaristía, para ser servidores y testigos de Él y de nuestra Iglesia ante miles de rostros sufrientes de nuestra patria y de nuestro continente Americano. Para aquellos que están semana a semana en los grupos, comunidades o movimientos apostólicos puedan convertirse en apóstoles de sus iguales, abriendo la propuesta pastoral a un compromiso social y ciudadano que permita mirar con optimismo el futuro del país y ser corazón y manos de una Iglesia servidora que acoge a todos y donde cada joven pueda “sentirse en su casa”.

En estas Orientaciones Nacionales, que son fruto de la práctica pastoral, de la reflexión y oración de los agentes pastorales del país, podrán encontrar: una mirada histórico- pastoral de lo que ha sido el caminar de la Iglesia con los jóvenes, lo que cada generación ha suscitado y la respuesta de la Iglesia; el horizonte de la Espiritualidad de las bienaventuranzas que necesita hoy en día la Pastoral Juvenil, de manera que los jóvenes se llenen de gozo al mirarse en ellas; los elementos necesarios para articular un proyecto orgánico y coherente, con una propuesta pedagógica formativa, a la luz de la pedagogía de Jesús, en

las distintas etapas de la vida del joven; y la tarea que es propia de cada agente pastoral, porque es importante saber qué hacer, a la hora de “tejer” nuestra acción con los jóvenes al interior de la Pastoral Juvenil.

Con gozo y esperanza dejamos este documento en manos de todos aquellos que a lo largo de nuestra geografía trabajan acompañando a los jóvenes por las huellas de Jesús, invitándolos a vivir más profundamente su bautismo y ser discípulos, testigos y apóstoles de Jesucristo a lo largo de nuestra tierra.

COMISIÓN NACIONAL DE PASTORAL JUVENIL

CAPÍTULO 1. MIRAR LA REALIDAD JUVENIL CON OJOS CREYENTES

1 Cuando se trata de presentar la Buena Nueva de Jesús a los jóvenes, el primer paso consiste en mirarlos con los mismos ojos con que los mira Jesús. En este primer capítulo queremos examinar la realidad de los jóvenes de nuestro país, repasando las principales características de la población juvenil, pero sobre todo, queremos reconocer el alma de la actual generación de jóvenes, valorando su identidad en todo aquello que celebramos, así como también, en todo aquello que necesitan ser acompañados para dejar que aflore su humanidad de un modo más nítido.

1.1 Las características de nuestra Población Juvenil¹.

2 Los datos sobre su realidad, advierten que los jóvenes chilenos no son una categoría homogénea debido a la permanencia de grandes desigualdades en el acceso a los recursos sociales. No obstante, los siguientes son algunos rasgos que caracterizan nuestra población juvenil en general.

Los jóvenes entre 15 y 29 años representan el 24,8% de la población chilena. De estos, el 50,6% son hombres y el 49,4% son mujeres.

3 Asimismo, el 85% de los jóvenes chilenos entre 15 y 29 años viven en zonas urbanas, siendo similar la proporción entre hombres y mujeres. El 14,5% de este tramo de edad que vive en zonas rurales cuenta con una mayor proporción de hombres, 55,2%, que de mujeres, 44,8%, lo que se vincula con la migración femenina en busca de empleo.

4 Con relación al estado civil, el 69,5% de los jóvenes entre 15 y 29 años están solteros siendo aquí mayor la proporción de hombres (79,7%) en relación con las mujeres (59,9%). El 21,7% se ha casado, son convivientes el 7,2% y separados el 1,6%.

5 Respecto a la autonomía del hogar, hasta los 20 años el 92% de los jóvenes viven con sus padres, y después de los 24 años un 54% aún lo hace. Esta dependencia del hogar paterno es mayoritaria en los jóvenes de nivel socioeconómico alto (87%) y disminuye en los jóvenes del nivel medio (77%) y bajo (66%).

6 Respecto a la procreación, el 87% de los jóvenes casados tiene hijos y el 7,5% de los solteros también son padres. Un 53% de las mujeres que son madres, lo fueron antes de los 20 años. La maternidad temprana ocurre principalmente en el sector socioeconómico bajo (53,5%), con menor frecuencia en el sector

¹ Los datos que aquí se presentan provienen de las estimaciones de población, realizadas por el Instituto Nacional de Estadísticas (INE) y de la Tercera Encuesta Nacional de Juventud, realizada por el Instituto Nacional de la Juventud (INJUV).

medio (29%) y con baja frecuencia en el sector alto (2,9%). Entre los hombres jóvenes que ya son padres, el 19,4% lo fue antes de los 20 años y el 64% entre los 20 y 24 años.

- 7 La actual generación juvenil es más largamente escolarizada en relación con generaciones anteriores. Así, mientras que en el censo de 1970 sólo el 49.73% de la población total alcanzaba la educación Media, para el censo de 1992 esta cifra se eleva al 79.94% y se proyecta al 81.77% en la actualidad. Esta cifra aumenta al 86,9% para el caso de la población entre los 14 y 18 años de edad.
- 8 Los jóvenes entre 14 y 18 años egresan de la Educación Media en un promedio de 5,2 años. Cabe señalar que para 1998 la escolaridad promedio de la población era de 9.9 años, siendo levemente mayor en las mujeres, 10,6 años, en relación con los hombres, donde la escolaridad promedio alcanza a los 9,6 años. Estos datos expresan una nueva configuración de la identidad y participación ciudadana así como del rol de la mujer en la sociedad chilena.
- 9 Respecto al empleo, 36,2% de la población chilena entre los 15 y 29 años está incorporada a la fuerza laboral y el 7% está buscando trabajo habiendo trabajado antes. Hay más hombres (37,7%) que mujeres (19%) trabajando y la cesantía entre los jóvenes es mayor que en la población general. El 22,9% de los jóvenes trabajadores entre 20 y 24 años está sin trabajo.
- 10 En relación con la participación en organizaciones, los datos señalan que el 51% de la población chilena entre 15 y 29 años no participa en ninguna organización. Sin embargo, la participación en organizaciones religiosas ha tendido a aumentar.
- 11 Las orientaciones sociopolíticas de la población chilena entre los 15 y 29 años son de una creciente toma de distancia de los conglomerados políticos. Esta distancia es mayor entre los jóvenes de nivel socioeconómico bajo. Respecto a cómo se sienten representados en el sistema político, el 79% considera que “los políticos tienen poca preocupación por los jóvenes”.
- 12 En síntesis, los datos presentan una juventud predominantemente urbana, soltera y que vive en el hogar de sus padres, con un promedio de 9,9 años de escolaridad, que terminando la Educación Media aproximadamente a los 18 años, continúa estudiando y busca insertarse al mundo del trabajo; juventud que no participa mayormente en alguna organización social y desconfía de los partidos políticos como instituciones que aseguren la democracia.

1.2 *La identidad generacional es el alma de la realidad juvenil*

- 13** Mucho más allá de las características generales de la población juvenil, conocer a los jóvenes es reconocer aquello que late en el fondo de la vida juvenil, porque los jóvenes no son sólo un sector de la población, son sobre todo una generación.
- 14** Cada generación representa un conjunto de individuos que ha compartido los mismos procesos madurativos, en los mismos tiempos históricos. Por tal motivo, poseen similares visiones de mundo, valores, sensibilidades, modos de pensar, de sentir, de actuar y de creer. En otras palabras tienen un alma común que es su identidad generacional.
- 15** Cada generación, elabora su identidad de acuerdo al momento histórico en que vive sus procesos madurativos, haciendo una síntesis propia de la dinámica cultural que les toca vivir.
- 16** Para comprender bien a la actual generación es importante tomar un poco de distancia y recordar lo que viene sucediendo en las últimas tres décadas con las generaciones jóvenes, fruto de los procesos históricos y las dinámicas culturales en que se han visto envueltas. En este mismo panorama se incluye la evolución de la Pastoral Juvenil, como respuesta de la Iglesia a los jóvenes en su tiempo.

1.3 *La historia reciente de los jóvenes y de la Pastoral Juvenil.*

- 17** *En la década de los 70*, cuando eran adolescentes o jóvenes quienes hoy tienen entre 45 y 54 años de edad aproximadamente, el panorama mundial estuvo marcado por el terrorismo, los asesinatos políticos, los atentados e innumerables secuestros de aviones. También, por el surgimiento de una nueva superpotencia económica, la Organización de Países Exportadores de Petróleo OPEP, con lo cual, los países árabes, entraron en nuevos escenarios económicos y políticos, una de cuyas expresiones más notables, fue la revolución de los Ayatollah en Irán. Estados Unidos se vio políticamente sacudido por el escándalo de Watergate que terminó con la renuncia de su presidente. La precaria paz del Medio Oriente, continuaba severamente amenazada por los conflictos entre judíos y palestinos.
- 18** En nuestro país, la década se inició con la elección democrática de un presidente socialista, lo cual puso al país en la mira del mundo. Luego se agudizaron las tensiones, se quebró el acuerdo social y sobrevino el golpe militar, que impuso un orden, fruto del miedo.
- 19** Por esos años, los jóvenes en el mundo vivían una década de desencanto. El término de la guerra de Vietnam puso de manifiesto la inutilidad de la muerte de millones de jóvenes, la nación más poderosa de la tierra se tambaleó a causa de la corrupción, el desequilibrio ecológico mostró los peligros del progreso. A causa de todo ello, las expresiones artísticas de los jóvenes expresaban agresividad, decadencia y desencanto.

- 20 Por aquel entonces, las dictaduras militares, que asolaron el continente, desafían a los jóvenes a buscar espacios en los que sentirse vivos. En Chile, desde el inicio del régimen militar, la Iglesia Chilena, asumió una decidida acción pastoral a favor de la solidaridad y de la esperanza. Gran cantidad de jóvenes encuentra a su alero un espacio de participación y libre expresión.
- 21 La experiencia eclesial de aquellos años, le permitió a los jóvenes aprender, que el evangelio implica una valiente defensa del perseguido, como pudieron comprobar a través de la acción de la Vicaría de la Solidaridad; que el evangelio significa compartir solidariamente el pan, como se hacía en los cientos de comedores infantiles que las parroquias mantenían en todo el país, que el evangelio significa mantener viva la esperanza, como se celebraba en la oración de cientos de capillas y parroquias.
- 22 Esos años fueron también un tiempo de consolidación de la acción pastoral. Se Fundó el Instituto Superior de Pastoral Juvenil (ISPAJ), el más antiguo de América Latina. Nació la Vicaría de Pastoral Juvenil de Santiago, transformándose en años posteriores en la Vicaría de la Esperanza Joven, integrando de una manera más orgánica las pastorales que tocan al mundo joven, universitaria, educativa, extraescolar y vocacional. En el ámbito nacional, en el año 76, se creó la Comisión Nacional de Pastoral Juvenil y en las distintas diócesis nacieron y se consolidaron los Equipos Diocesanos de Pastoral Juvenil.
- 23 *En la década de los años 80*, cuando eran adolescentes o jóvenes quienes hoy aproximadamente tienen entre 36 y 44 años de edad, el panorama mundial estaba marcado por la expansión de las multinacionales, que se extendieron principalmente por donde la mano de obra era barata. Los magos de las finanzas mundiales generaron millones, montando y vendiendo empresas, fiebre que alcanzó incluso a los “Estados obreros”, que reemplazaron la revolución, por el mercado libre. El proceso de la Perestroika iniciado por Gorbachov, culminó con el derrumbe de 70 años de socialismo en la Europa Oriental. Un papel fundamental jugó el movimiento sindical Solidaridad, liderado por el polaco Lesch Walesa. A comienzos de la década, el mundo se enteró oficialmente de la existencia de la epidemia del SIDA, lo cual vino a cambiar la tendencia en la conducta sexual.
- América Latina estuvo ensombrecida por la guerra civil de El Salvador, la guerra de las Malvinas y la crisis de la deuda externa.
- 24 En nuestro país, durante esta década, lentamente se fue superando el miedo, la desesperanza y la inacción, por parte de los ciudadanos. La década se inicia con una profunda crisis económica, que provocó aún más hambre y cesantía. Continuaba la represión y el amedrentamiento, sin embargo, tempranamente se comienzan a presentar signos alentadores. Comienzan “las protestas”, se organiza el Movimiento Sebastián Acevedo para luchar contra la tortura, surge el Acuerdo Nacional, en respuesta al llamado del

Arzobispo de Santiago, que luego dio paso a la Asamblea de la Civilidad, hasta desembocar en el triunfo de la Concertación de Partidos por la Democracia, obtenido en el plebiscito del 88, que abrió paso a la elección democrática del gobierno en 1989, luego de 16 años de autoritarismo.

- 25** El progresivo derrumbe de las utopías que habían entusiasmado a las generaciones anteriores provocó reacciones diversas en los jóvenes del mundo occidental. Muchos se entusiasmaron con el mundo de los negocios, del dinero y el alto consumo; un personaje típico de la década fue el “yuppie”, un ejecutivo joven, dinámico, exitoso y consumista. Otros, se entusiasmaron por buscar un cambio más personal y espiritual, con una comprensión más total de la experiencia humana.
- 26** En Chile, la juventud se sentía identificada con el grupo rock Los Prisioneros, quienes protestaban en sus canciones por las diversas expresiones de la exclusión social de los jóvenes, rubricando los compases "*del baile de los que sobran*".
- 27** En medio de todo eso, la experiencia eclesial de aquellos años le permitió a los jóvenes renovar su fe y su confianza en el Dios de la Vida, sintiéndose convocados a defender la vida amenazada; les permitió comprender que la fe implica un hondo compromiso con la historia y vivir una fe que discierne la Presencia de Dios en la vida cotidiana. Por esos años, los jóvenes participaban en la Iglesia más que nunca antes. Por primera vez, los datos muestran que la participación religiosa de los jóvenes, supera a la participación en los clubes deportivos. Todo ello, tuvo un hito muy importante en el masivo encuentro de los jóvenes con el Papa Juan Pablo II, en el Estadio Nacional, en abril de 87.
- 28** Durante esta década, se realizaron muchos esfuerzos para fortalecer la pastoral juvenil, tales como la capacitación de agentes pastorales, la publicación de materiales formativos y la realización de los Encuentros Nacionales y Regionales de Pastoral Juvenil, los que hicieron un aporte decisivo a la unidad de criterios con que ha caminado la pastoral juvenil durante los últimos años.
- 29** *La década de los 90*, cuando eran adolescentes o jóvenes quienes hoy tienen entre 26 y 35 de edad aproximadamente, se inició con la guerra del Golfo Pérsico. El panorama mundial estuvo marcado por la disolución de la URSS, que fue remplazada por un sinnúmero de repúblicas independientes, con enorme crisis económica y graves conflictos nacionalistas. Estuvo marcada también, por el conflicto más sangriento de Europa, desde la Segunda Guerra Mundial, el de la ex Yugoslavia, a causa de divisiones culturales y profundas odiosidades históricas.
- 30** Los jóvenes de esta generación se han hecho conocidos por su desconfianza en los proyectos de largo plazo, por la relativa falta de interés en empeñar el presente en función del futuro, por el realismo descarnado con que asumen las

fracturas y fragmentariedades de la vida personal y cultural, y por su sospecha del mundo institucional, de los compromisos permanentes y de las formalidades.

31 En nuestro país, la generación de los 90 vivió su juventud en democracia; hecho que modificó su modo de ver la realidad. Poder vivenciar las posibilidades y límites de la democracia, los ha llevado a desinteresarse de los temas sociales y políticos, al punto de que masivamente no se han inscrito en los Registros Electorales, con lo cual muchos ven confirmado lo que se considera el principal rasgo de esta generación: "no estar ni ahí con nada".

32 La experiencia eclesial de estos años, en medio de un país que tiende cada vez más a vivir al estilo de una gran sociedad de consumo, les ha permitido a los jóvenes, vivir la fe como el sentido más profundo de la vida, descubrir el valor de su dimensión espiritual, comprometerse con la experiencia de hacerse discípulo de Jesús y vivir valores alternativos a la cultura de consumo, tales como la solidaridad, la austeridad y el servicio a los pobres. Todos estos valores los han llevado a observar críticamente su sociedad.

33 La Pastoral Juvenil en el país sufrió en sus primeros momentos la emigración de jóvenes de la participación pastoral en sus grupos o comunidades. También aparece un cierto debilitamiento de una pastoral diocesana por la falta de recursos humanos y la inestabilidad de personas que le den continuidad a procesos de largo aliento, para en los años siguientes rearticularse progresivamente animados por algunas experiencias de convocación nacional que gravitaron en la pastoral local, como fueron la Misión Juvenil "Jóvenes para un Tiempo Nuevo" y al fin de la década "Nuestra Esperanza construye el nuevo Milenio". para iniciar el Nuevo Milenio.

34 La acción animadora de la Comisión Nacional de Pastoral Juvenil ayudó también a mantener una vitalidad pastoral promoviendo algunas experiencias comunes como la Vigilia de Pentecostés, la preparación en sus bases del II Congreso Latinoamericano de jóvenes y el Encuentro Continental de jóvenes que movilizó, desde los jóvenes, gran parte de la pastoral de la Iglesia nacional. Ya a fines de la década, se va consolidando al interior de las diócesis experiencias propias y proyectos de pastoral juvenil con una mirada más a largo plazo.

1.4 La actual generación y sus desafíos

35 Al observar a los jóvenes actuales, no podemos dejar de notar las enormes riquezas que les proporciona el vivir en la cultura actual. Nos parecen riquezas de su identidad generacional, entre otros aspectos, los siguientes:

- 36 • La cultura actual facilita a los jóvenes, creer y defender sus verdades. Los jóvenes actuales están convencidos de poseer la verdad y defienden el derecho a ser sujetos de toda propuesta acerca de sus vidas. El valor de la propia subjetividad es un rasgo muy significativo de su identidad generacional.
- 37 • La cultura actual los provee de una mentalidad activa. Los jóvenes están teniendo más posibilidades educativas, en promedio, son más largamente escolarizados que cualquier generación anterior. Por esto, poseen una mentalidad técnico-racionalista y están menos expuestos a la resignación o al fatalismo. Saben que pueden actuar frente a los desafíos que les toca enfrentar.
- 38 • La cultura actual ofrece a los jóvenes un gran sentido de la libertad personal. No se sienten en la obligación de repetir modelos por el simple argumento de la costumbre o la tradición. El convencimiento personal tiene carácter de criterio último en sus decisiones.
- 39 • La cultura actual hace a los jóvenes más sensibles a la calidad afectiva en las relaciones interpersonales. Poseen un anhelo de menor distancia en el trato entre padres e hijos, profesores y alumnos y en las relaciones interpersonales en general.
- 40 • La cultura actual hace a los jóvenes más interesados en establecer relaciones democráticas entre sí. De hecho, mantienen entre ellos la más democrática relación entre los sexos que ha habido en la historia, hasta ahora.
- 41 • La cultura actual hace a los jóvenes mucho menos influidos por prejuicios sociales o raciales que generaciones anteriores. Tienen muchas más ocasiones de participar en experiencias generacionales con jóvenes de distintas clases sociales.
- 42 • La cultura actual hace a los jóvenes, especialmente del mundo urbano, vivir en gran contacto consigo mismos y poseer una gran capacidad para autoexponer su intimidad personal ante otros.
- 43 • La cultura actual permite a los jóvenes vivir la felicidad del momento presente, con sentido de gratuidad y no como objeto de merecimientos o sacrificios y tener un agudo sentido de gozar.
- 44 • La cultura actual favorece que los jóvenes se muestran sensibles a las realidades espirituales. A través de distintos caminos, los jóvenes buscan dar respuesta a las necesidades del espíritu. Tienen distancia frente a una concepción exclusivamente material de la vida. De hecho la inmensa mayoría dice creer en Dios y son pocos los que se sienten completamente indiferentes frente al sentido religioso de la vida.

- 45 Más allá de todo lo anterior, es necesario evitar la ingenuidad de favorecer una adaptación social acrítica. Por ello, es preciso tener lucidez acerca de las limitaciones que la cultura actual ofrece a los jóvenes, estando atentos a favorecer una superación de las mismas.
- 46
- Los jóvenes necesitan superar la lógica de la competencia y el individualismo que favorece la cultura actual, descubriendo el valor de la cooperación, la solidaridad y la participación. En la medida en que los jóvenes son socializados en la cultura mercantil, son impelidos a considerar a los demás como rivales, incorporan desconfianza y temor hacia los otros. Son cada vez más escasas las posibilidades que tienen los jóvenes, de hacer experiencias de solidaridad y cooperación, aunque experimenten naturales sentimientos al respecto. Por esto, es importante favorecer la vivencia de experiencia de solidaridad, que puedan "tocar con sus manos", y así maticen y corrijan sus experiencias competitivas e individualistas.
- 47
- Los jóvenes necesitan superar la indiferencia y falta de identificación con la sociedad y el mundo adulto, que favorece la cultura. Como la mayoría de los jóvenes no están teniendo un eficiente acceso al empleo, han incorporado en los últimos años una suerte de desilusión acerca de las ofertas que la sociedad tiene para ellos. La sociedad les ha ofrecido una cada vez más larga escolaridad, pero ello no se ha traducido en mejores posibilidades laborales. Han sido y se sienten excluidos. Muchos de ellos manifiestan distancia con el mundo adulto, con la participación social y política, con las figuras de autoridad, etc. En muchos casos, esta actitud esconde un desinterés por crecer y madurar. No son pocos los que sienten que el ideal es permanecer como están, siendo adolescentes para siempre. Aún reconociendo las dificultades reales que vive la mayoría, es preciso ayudarlos a superar actitudes regresivas. Su sentido crítico no puede quedarse en la simple queja.
- 48
- En necesario que los jóvenes superen el sentimiento de inocencia personal, que la cultura actual tiende a favorecer, asumiendo su responsabilidad en la conducta personal. El sentido de libertad personal y de capacidad de gozo gratuito, para ser actitudes sólidas, necesitan ser complementadas con una sana conciencia de responsabilidad personal en las conductas que se asumen. La cultura decadente post-industrial tiende a desencadenar un falso sentido de espontaneidad, "libre de sentimientos de culpa," se dice. En la práctica se traduce en un inmaduro sentimiento de inocencia personal frente al mal cometido o al bien omitido. Si no hay responsabilidades asumidas no hay posibilidad de reparación del mal. En este mismo sentido, es necesario integrar valores y actitudes éticas como factores estructurantes de una personalidad realizada, que les ayuden a superar el prejuicio que cree que los deberes morales se oponen a las tendencias psicológicas espontáneas.
- 49
- Los jóvenes necesitan superar el temor a asumir compromisos de largo plazo que favorece la cultura actual, aprendiendo a ejercitar la fidelidad a tareas de

- 50** • largo aliento. La convicción de que la felicidad puede ser una experiencia del presente, y no sólo algo que hay que esperar del futuro, permitió llenar la vida de una nueva luz. Esta riqueza se disfruta complementada con la capacidad de empeñar las energías en tareas de largo aliento, con horizonte amplio y proyección. La capacidad de gozar se agota y se vuelve estéril si hay una mirada de corto alcance, mezquindad en el empeño y mediocridad de realizaciones. Esto es algo que los jóvenes actuales deben aún descubrir.
- 51** • Los jóvenes necesitan reconocer el riesgo de manipulación que se esconde en el actuar sólo con las motivaciones espontaneistas que favorece la cultura actual. La sociedad de consumo, multiplica los productos y para asegurar su mercado, exagera nuestra capacidad de consumir. El único modo de lograrlo es haciendo que ningún producto satisfaga efectivamente nuestras necesidades más profundas. Entonces nos manipula para que vivamos a un nivel superficial, nunca en contacto con nuestras genuinas motivaciones. Esto lleva a adquirir una especie de impotencia de vivenciar. Ello nos hace necesitar permanentemente de estímulos y novedades para llegar a sentir que estamos vivos. Lo cual nos coloca en el polo opuesto de la espontaneidad y la vital expresión de la alegría de vivir.
- 52** • Los jóvenes necesitan superar la manipulación de "mercados de sentido" en que los pone la cultura actual, definiéndose ante la vida con decisión, fidelidad y veneración. Nuestra sociedad tiene una característica que la diferencia de las sociedades del pasado. En el mundo de hoy, el sentido de la vida se ha vuelto plural. Es decir, existe una amplia gama de sentidos de la vida. Se supone que cada cual puede elegir cómo, por qué y para qué vivir, con autonomía e independencia personal. Sin embargo, es necesario estar alerta para ejercer con libertad el derecho a elegir el propio sentido de la vida. De lo contrario, estaremos dejando que el mercado de sentidos nos manipule y disfrace de elección lo que, muchas veces, no pasa de ser un manejo publicitario.
- 53** • Los jóvenes necesitan superar las contradicciones personales que viven en una cultura que tiende a debilitar sus certezas. En una sociedad plural como la nuestra, las diversas y contrapuestas ofertas de estilo de vida, debilitan las certezas y nos confunden a tal punto que no pocas veces experimentamos graves contradicciones internas.
- 54** La confusión valórica, las incoherencias de actitudes, la desarticulación en las formas de pensar, atentan contra la salud psicológica puesto que son causa y consecuencia de un íntimo sentimiento de división y de rupturas en la identidad personal.
- 55** Por esto, es importante posibilitar que los jóvenes puedan arribar a convicciones responsables, que aprendan a leer el sentido más hondo de sus experiencias, como el lugar en que se produce el encuentro consigo mismo, con los demás y con Dios.

1.5 Los desafíos de La Pastoral Juvenil en el presente.

- 56 La Pastoral Juvenil en los últimos tiempos, ha caminado realizando su tarea con aciertos que le dan solidez y que reconocemos como sus principales fortalezas, así como con desafíos pendientes que conviene destacar y permiten mirarnos evaluativamente de cara al futuro.
- 57 Dentro de las fortalezas, en las cuales celebramos el paso de Señor por nuestra Iglesia y para la vida de los jóvenes, destacamos:
- + La consolidación de una propuesta de *Pastoral Juvenil Orgánica*, que ha sido fruto de una praxis pastoral coherente con las Orientaciones de la Iglesia Chilena en las últimas dos décadas y que ha servido de referente pastoral, pedagógico y organizativo, para muchas diócesis en la elaboración de sus propios proyectos de Pastoral juvenil.
 - + La *opción laical* que ha ido tomando el servicio pastoral, reconocido en el servicio de asesoría y animación juvenil, tanto de hombres y mujeres que dejan una impronta testimonial de compromiso en la Iglesia y en el mundo.
 - + La convicción de que es necesario formar a los jóvenes a través de *procesos formativos, comunitarios, con itinerarios adaptables* que logren responder a la integralidad que se busca y a la diversidad propia de las culturas y ambientes juveniles.
- 58
- 59 + Unido a lo anterior, la insistencia en el conjunto de la Iglesia chilena, por *la Capacitación permanente de Agentes pastorales*, asesores y jóvenes animadores o monitores, que puedan acompañar con idoneidad pedagógica y técnica a los jóvenes. Siempre será poco la inversión de tiempo dedicado, de recursos humanos y económicos que se hacen en vista a la acción multiplicadora que se logra en el campo de la formación permanente.
- 60
- 61 + La pastoral juvenil se ha apropiado de ciertos *signos o expresiones de carácter nacional o diocesano* que van dando identidad pastoral y constituyendo instancias fecundas de evangelización por la significación que deja en la vida de los jóvenes: Celebración de Pentecostés, experiencias pastorales de Verano, peregrinación a Santuarios locales y al Santuario de Santa Teresita de los Andes, experiencias de acción solidaria que fortalece la dinámica de la compasión por los más pobres.
- 62
- + La existencia de coordinaciones estables que dan continuidad a los procesos pastorales que se viven en el ámbito diocesano, regional y nacional. Una expresión de ello son *los Encuentros Diocesanos, Regionales y Nacionales* de los equipos de pastoral juvenil que ininterrumpidamente se realizan cada año. En ellos se comparte la experiencia, se discierne en oración las angustias y esperanzas de los jóvenes, se fortalece la mística por la tarea común y se

coordinan iniciativas que dan rostro y sentido nacional a la pastoral juvenil. Ello va dando madurez y profundidad a la respuesta que la Iglesia busca realizar.

63 + El aporte significativo que realizan diferentes movimientos apostólicos juveniles, en cuanto llegan a sectores no tocados por la acción ordinaria de la pastoral juvenil, así como su mayor incorporación a un trabajo coordinado con las pastorales locales asumiendo las acentuaciones propias de la realidad del lugar.

64 No obstante estas expresiones de fortaleza que celebramos y agradecemos al Señor Jesús, más allá de cualquier signo de autocomplacencia es preciso comprometernos mucho más ante los *desafíos pendientes*, que importa enfrentar con todo el ánimo y la esperanza de que Dios acompañará con su gracia lo que aún falta en la tarea evangelizadora.

65 + El encuentro de los jóvenes con el Señor Jesús, difícilmente será posible si no nos *sensibilizamos ante los nuevos patrones religiosos y culturales* que se están produciendo en este cambio de época que nos toca vivir. Ello nos llama a juzgar todo desde la mirada de la fe para entender los clamores de vida que están en lo más profundo del corazón de los jóvenes.

66 + El acompañamiento permanente y el servicio a los jóvenes cada vez va solicitando tener *una mirada más contemplativa sobre ellos*. Esta actitud debe llevarnos a ser capaces de recoger sus anhelos de salvación, superar prejuicios, no temer a lo nuevo que aportan, y confiar en que el Espíritu también está presente en ellos, ayudándoles descubrir a este Dios de la misericordia y del consuelo que los escucha y les reconoce un espacio en su corazón.

67 + La apertura de la Pastoral Juvenil al protagonismo genera una gran participación y entusiasmo de los jóvenes al sentirse implicados tanto en la acción como en la gestación de diversas iniciativas, lo que va exigiendo con mayor urgencia un *equipo o estructura permanente que los apoye* en diversos niveles del acontecer pastoral, parroquial, decanal, zonal o diocesano.

68 + La *dimensión misionera* de nuestra acción pastoral reclama una mirada más trabajada ante la multitud de jóvenes que no son tocados por la acción pastoral de la Iglesia, particularmente quienes viven diversos tipos de marginalidad o exclusión social. Al respecto, conviene atender dos aspectos:

69 - Revisar las formas de convocatoria. Las sabemos muy débiles particularmente cuando nuestra acción pastoral tiende a ser básicamente sacramental, con dificultad para consolidar procesos más permanentes. Convocatorias que tienden a ser unidireccionales, dirigidas a jóvenes que tienen fe, más que a quienes no la tienen o están alejados de la experiencia cristiana.

- 70 - De cara a la tarea del Anuncio de la Persona y el Mensaje de Jesús, *se hace necesario un Anuncio más Kerigmático*, que tenga presente a la gran multitud de jóvenes que no conocen a Jesucristo y que no se sienten convocados espontáneamente por la Iglesia, menos aún cuando la asocian con un lenguaje adoctrinador y/o moralista, que más que simpatía les aleja o produce rechazo. Para muchos de estos jóvenes es importante un Primer Anuncio capaz de cautivarlos con la vida y obra de Jesús, que puede iluminar lo que viven, piensan, sienten y hacen en la vida cotidiana.
- 71 + La experiencia nos ha enseñado que allí donde hay buenos asesores florece una pastoral juvenil de buena calidad. De ahí la necesidad de promover, con más energía, a nivel de cada localidad, un servicio o ministerio calificado de asesoría, formando y capacitando a jóvenes adultos y adultos que trabajen como servidores de los más jóvenes. (cfr. OOPP 2001 –2005. No.209).
- 72 + Necesitamos fortalecer decididamente *el aspecto vocacional de la pastoral juvenil*, ayudando a los jóvenes descubrir un proyecto vital, de familia y de país, en las diferentes formas de vida, en el cual volcar sus energías presentes y futuras (cfr. OOPP.2001-2005. No.211).
- 73 + Ante la tentación de un fuerte activismo en la Pastoral Juvenil importa privilegiar la *continuidad de procesos* formativos, con referencia a lo comunitario y orgánico, de manera acompañar en forma más significativa a los jóvenes en la resolución o definición de qué hacer con sus vidas.
- 74 + Las vivencias, sueños y problemáticas del amplio mundo juvenil requiere un acompañamiento propio y *una respuesta formativa diversificada, pedagógica y metodológicamente elaborada según etapas de vida*, de manera que tanto los preadolescentes, los adolescentes, los jóvenes y los jóvenes más adultos puedan en diálogo con sus pares, descubrir y adherir a lo que Jesús les anima protagonizar en sus vidas.
- 75 + Importa trabajar mayormente en *la tarea de asesoría* la figura de "maestro de jóvenes", como aquel que pone en contacto con la fuerza de la Palabra, trabaja la experiencia de constituirse en discípulo, invita a vivir con una esperanza activa y acompaña la búsqueda de realización de sus sueños, evitando el desencanto y desesperanza que puedan contagiarlos.
- 76 + La Pastoral Juvenil se ha caracterizado por usar medios pobres y escasez de recursos. Muchas iniciativas van quedando trucas, inhibiendo la acción evangelizadora por los recursos económicos que estas demandan. Se hace necesario por lo tanto, ampliar *la creatividad del autofinanciamiento*, que permita obtener y sostener recursos para desarrollar programas formativos, misioneros y de promoción humana en la Pastoral Juvenil.

77

+ Muchos jóvenes, bajo un aparente buen humor, y obsesión por querer estar bien, viven el sufrimiento y el dolor muy interiormente y solos, con las consecuencias que de ello pueden derivarse. Necesitamos recuperar pedagógicamente el estilo de Jesús sobre *el acompañamiento personal* para escucharlos y comprenderlos, en una dinámica de compasión, sanación y orientación.

CAPÍTULO 2. EL HORIZONTE HACIA EL CUAL NOS ENCAMINAMOS.

78 Desde hace ya varios años, la pastoral juvenil, ha venido madurando una propuesta de evangelización del mundo juvenil y un modo de vivir la experiencia de ser Iglesia en medio de los jóvenes. Todo lo cual hemos conocido como modelo orgánico de pastoral juvenil. Este modelo contiene una espiritualidad con acentos singulares.

79 Sabemos que cada generación aporta una sensibilidad propia a su vivencia cristiana, así como cada etapa histórica suscita acentos evangélicos propios. Por esto, el punto de partida de la explicitación de la espiritualidad que queremos vivir en la pastoral juvenil, es acercarnos al talante espiritual de la joven generación. Ello desafía a nuevas formas de entender la espiritualidad, implica la incorporación de temáticas específicas en el itinerario espiritual, nuevos criterios y propuestas metodológicas afines a la sensibilidad espiritual de los jóvenes.

2.1. La Experiencia espiritual de los jóvenes.

80 Una rápida mirada al talante espiritual de la actual generación joven nos permite descubrir que, para la mayoría, lo espiritual es algo que viven con poca conciencia. Su interés al respecto se ve ahogado por la gran cantidad de estímulos distractores que se les ofrece.

81 Los jóvenes carecen de oportunidades para desarrollar la vida espiritual; los programas educativos, culturales o recreativos, no tienen en cuenta la dimensión espiritual de la vida de los jóvenes. Por esto, a muchos, la espiritualidad les resulta un tema desconocido, ajeno o extraño. No obstante, muchos de ellos buscan lo trascendente a través de múltiples experiencias desde la música hasta el esoterismo.

82 Los jóvenes que participan en la pastoral juvenil, tienen permanentemente la oportunidad de tener en cuenta la dimensión espiritual de sus vidas. En la medida en que hay claridad de objetivos y métodos adecuados, para muchos jóvenes, la pastoral juvenil es fuente de renovación y crecimiento espiritual. Otros, en cambio, no siempre encuentran un acompañamiento adecuado a sus necesidades, a su sensibilidad espiritual o a sus modos de expresarla.

83 Es frecuente encontrar jóvenes que vibran con la oración, las liturgias, los símbolos. Todo eso les dice mucho a su sensibilidad. Sin embargo, no todos logran traducir esta sensibilidad en un cambio importante de vida.

84 La tarea de animar la espiritualidad de los jóvenes implica el esfuerzo de profundizar comprensivamente en la dinámica espiritual en que se desenvuelve su vida.

2.2. Una dinámica espiritual necesitada de sanación.

- 85** La actual generación joven, más que ninguna otra en el pasado, ha nacido y crecido en una cultura con un fuerte acento existencial, movilizadora por valores pragmáticos, interesada en lo concreto y real. Una cultura marcada por la obsesión de manipularlo todo técnicamente.
- 86** En la raíz de estos fenómenos está el desarrollo dispar que ha tenido, en la cultura occidental, el desarrollo del conocimiento científico, las destrezas tecnológicas y la producción de bienes, por un lado, y la sabiduría, la ética y la espiritualidad, por otro.
- 87** En sus experiencias educativas, nuestros jóvenes reciben multiplicidad de conocimientos, se fascinan con los aparatos tecnológicos, aprenden a sobrevalorar los progresos de la industrialización. Por contraste, ni en la escuela, menos aún en los medios de comunicación social, reciben una palabra acerca de la dimensión espiritual de sus vidas. Tenemos una enorme deuda con la espiritualidad de nuestros jóvenes. Los jóvenes viven en una dinámica cultural muy necesitada de sanación, en lo que a la espiritualidad se refiere.
- 88** Mirando críticamente lo que ocurre en la experiencia eclesial, descubrimos que no pocas veces, la espiritualidad se presenta a los jóvenes como un asunto de consagrados o de cristianos muy avanzados en su experiencia religiosa, que han hecho un recorrido de conversión personal, superando etapas. Otras veces, se le trasmite que la espiritualidad consiste en alejarse de la vida concreta y elevarse por encima de las realidades contingentes.
- 89** Estos modos de entender la espiritualidad oponen espíritu a materia, suponiendo que el espíritu sería el lugar de lo sagrado, de lo superior, de lo elevado y, por cierto, de lo religioso. En cambio, la materia sería el lugar de lo profano, de lo terrenal, de lo inferior, de lo de abajo y, desde luego, de la vida cotidiana.
- 90** Con una concepción como la anterior, no es extraño que haya una cierta desvalorización de la espiritualidad de los jóvenes, considerándolos carentes de una espiritualidad auténtica.
- 91** A nuestros jóvenes, que han nacido y crecido en una cultura secularizada, una concepción de lo espiritual, como algo ajeno a la vida, les resulta un lenguaje extraño e incomprensible. La renovación en el modo de comprender la espiritualidad es otra deuda que tenemos con los jóvenes.

2.3. Una convocatoria espiritual para los jóvenes.

- 92** Como Iglesia, queremos contribuir a saldar la deuda espiritual que tenemos con los jóvenes. Queremos convocarlos a vivir en el Espíritu, a reconocerlo en los acontecimientos de su vida, a escuchar su voz y a responder a sus inspiraciones. Queremos convocar a los jóvenes a:

23.1. Descubrir a Dios y su confianza en los jóvenes.

- 93** Los jóvenes han tenido y gozan de una particular predilección de Dios. Han estado presente en diferentes momentos de los acontecimientos de la vida del pueblo, como también parecen gozar ante Dios de una particular simpatía, por los desafíos propios de su edad, por las opciones a tomar en la definición de sus valores y por el sentido a dar a sus vidas.
- 94** Lo anterior contrasta con una de las críticas permanentes de los jóvenes de todos los tiempos y también de hoy, de no sentirse considerados por la sociedad en sus diferentes instancias, o de serlo sólo para momentos específicos según intereses de grupos sociales.
- 95** Es común también encontrar a jóvenes que no valoran o no confían en sus posibilidades para dinamizar la vida social, poniendo su juventud como excusa. Ya de tiempos antiguos, es posible reconocer esta tentación cuando el joven Jeremías, ante la misión que se le encomienda, se excusa ante Dios diciendo: "soy un muchacho aún", o la disculpa del joven Gedeón: "mi clan es el más pobre de Manasés y yo el último de la casa de mis padres".
- 96** Diferente es el actuar de Dios quien toma en cuenta a los jóvenes, sobre todo, en momentos importantes de la vida de su pueblo, llegando incluso a confundir a los soberbios y poderosos, exaltando a los humildes.
- 97** Así vemos como Dios cuenta con la fragilidad femenina de Esther, "joven hermosa", "huérfana de padre y madre", para hacer justicia y salvar a su pueblo de la persecución y del exterminio (Ester 2,1; 8,6-8). Elige a David, "el más pequeño" para confusión de sus hermanos de Israel y del mismo Goliat, que lo despreció por ser un muchacho (1Sam. 16,11).
- 98** Lo mismo sucede con otros jóvenes en la historia del pueblo de Israel, con Moisés (Ex 3,4), Samuel (1 Sam 3,1), Jeremías (Jer 1,6), para posteriormente, en la plenitud de los tiempos, exaltar a la joven María (Lc 1,27), elegida para ser Madre del Hijo de Dios, como ejemplo de compromiso juvenil, con un papel fundamental en la historia de la Salvación.
- 99** Jesús fue un joven de un pueblo sencillo, vivió las condiciones propias de todo joven, creciendo en sabiduría y verdad, asumiendo la experiencia del trabajo manual, la vida dura junto a sus padres, como así mismo, la alegría entre sus iguales, el aprendizaje de las Escrituras y de la sabiduría popular, teniendo siempre presente en su vida el sentido de Dios.
- 100** Hoy, nuestra historia no es muy diferente de la historia de Moisés, de Jeremías, de David y del mismo Jesús. Hay muchos jóvenes inquietos por buscar y encontrar al Señor, algunos con temores que los llevan a subestimarse o sentirse pecadores sin redención posible. Otros, están apegados al dinero, al consumismo, al placer y sufren grandes desorientaciones. Sin embargo, ninguna

de estas circunstancias le impide a Dios contar y confiar en los jóvenes, en su capacidad de cambio y en una real conversión del corazón y de su vida.

101 Así vemos a muchos jóvenes sensibles a los sufrimientos y necesidades propias y de su pueblo y no obstante conservan la esperanza. Van creando modos de organizarse y expresarse en diferentes campos de la vida social, queriendo con ello, sumarse a la corriente de vida nueva que descubren. En los jóvenes y a través de ellos vemos una manifestación particular de Dios en los brotes de vida nueva que traen consigo haciendo reverdecer la vida de la Iglesia y de la sociedad.

2.3.2. A vivir la espiritualidad del Publicano.

102 En la parábola del fariseo y del publicano, Jesús nos muestra dos modos de vivir la espiritualidad. El fariseo acude al templo a orar para dar gracias a Dios, porque es un hombre de bien: no roba, no trata a nadie con injusticia, no es adúltero, es piadoso, etc. El fariseo es un hombre que ha hecho un recorrido espiritual, ha fortalecido su espíritu y puede mostrar los resultados, produce buenas obras.

103 El publicano en cambio, se colocó a distancia, no se atrevía a levantar los ojos al cielo, tal era la conciencia de sus pobrezas espirituales, y sólo se golpeaba el pecho diciendo: "¡Dios mío, ten compasión de este pecador!".

104 Ambos fueron al templo con los mismos anhelos: celebrar su fe, ponerse delante de Dios y orar. A simple vista no es fácil comprender por qué Jesús dice que el publicano salió del templo en buena relación con Dios y el fariseo no.

105 Si nos detenemos en la actitud y la oración de cada uno de estos dos hombres, notamos el momento en que sus caminos se separan en dos tipos diferentes de espiritualidad. Con una mirada superficial, hemos creído que la falla del fariseo consiste en mentir a Dios. Hemos tendido a pensar que en verdad él no era un hombre justo, honrado ni piadoso y que su oración es inauténtica. En cambio, el publicano era un pecador, pero era verás.

106 Al preguntarnos qué pasaría si el fariseo dice la verdad, queda claro que la parábola va mucho más allá de mostrarnos la diferencia entre la verdad y la mentira de dos hombres. La parábola ilustra dos modos distintos de acercarse a Dios y vivir una espiritualidad.

107 El fariseo cree que la espiritualidad es un camino de educación de la voluntad, de ejercitarse en el esfuerzo personal, en el ascetismo, en el perfeccionamiento personal. Su oración es más celebración de sus logros que confianza en Dios. Su oración demuestra que, para crecer espiritualmente, él se basta a sí mismo.

108 El publicano, en cambio, es consciente de su condición de pecador. Cree en una espiritualidad que consiste en entregarse por completo a la misericordia de Dios, porque sabe que entregado a sus capacidades, fácilmente pierde el rumbo.

Conoce la ambigüedad de su corazón, los límites de su vida, el corto alcance de su voluntad y la fragilidad de sus propósitos. Sabe que el esfuerzo personal es necesario, pero también sabe que él es sólo un hombre y que para alcanzar a Dios, tiene que confiar en que Dios, compadecido de él, lo alce en sus brazos.

- 109** Queremos convocar a los jóvenes a vivir la espiritualidad de publicano, confiando siempre en la amorosa compasión del Señor, poniéndose delante de El, con el deseo de seguir sus caminos, pero reconociéndose necesitados de su fuerza, conscientes de las propias fragilidades, buscando en su Palabra un horizonte seguro en medio de las ambigüedades culturales.

2.3.3 A recorrer un Itinerario Espiritual.

- 110** Vivir en el Espíritu es un camino a recorrer. La Pastoral Juvenil quiere invitar a los jóvenes a recorrer un camino que tiene un itinerario maravilloso: conocer a *Jesucristo*, llegar a ser contados entre los hijos del Reino de *Dios Padre* y caminar en el *Espíritu* en la vida diaria, con la amorosa protección de *María*

a) Conocer a Jesucristo:

- 111** Los Obispos Latinoamericanos expresaron en Puebla, el gran anhelo de la pastoral juvenil y el fundamento de toda espiritualidad, cuando dijeron que la opción preferencial por los jóvenes significaba: "presentar a los jóvenes al Cristo Vivo, como Único Salvador, para que evangelizados, evangelicen y contribuyan, con una respuesta de amor a Cristo, a la liberación integral del hombre y de la sociedad, llevando una vida de Comunión y Participación".

- 112** Por eso, el primer paso del itinerario espiritual es favorecer un encuentro personal de los jóvenes con Jesucristo. Ayudarles a descubrir en Él, el rostro y la palabra que le da sentido a la vida. El encuentro con Jesús siempre es un acontecimiento en la vida de todo joven, que parte la vida en dos, un antes y un después.

- 113** Queremos que los jóvenes conozcan a Jesús, se fascinen con sus gestos y actitudes, acojan su testamento espiritual y le entreguen su corazón comprometido para siempre.

b) Llegar a ser contados entre los hijos del Reino de Dios Padre.

- 114** Jesús vino a anunciar el Reino de Dios Padre. Conocerlo y aceptarlo implica comenzar a participar de una lógica distinta, de una cultura alternativa, de un nuevo modo de comprender la vida. Encontrar a Jesús nos da la posibilidad de llegar a ser contados entre los hijos del Reino de Dios Padre.

- 115** El Reino de Dios tiene una carta magna, que Jesús expresó en un discurso programático, pronunciado en la cima de un monte: "Las Bienaventuranzas".

Hoy, queremos convocar a los jóvenes a escuchar a Jesús, hablándoles del apasionante proyecto del Reino de su Padre:

116 * Invitándolos a *vivir la pobreza*, alejándose de las fantasías compensatorias del consumismo, que ocultan las verdaderas necesidades humanas, la más básica de las cuales es el amor. Y amar significa comprometerse sin garantías, sin las falsas seguridades que dan las posesiones, sin ponerse a la defensiva unos de otros, en los ámbitos interpersonal ni colectivo del amor.

117 * Invitándolos a descubrir la *fecundidad del dolor*, en vez de considerarlo una experiencia absurda o inaceptable. Por el contrario, la experiencia de la vida dura, del sacrificio en las tareas, de la disciplina personal, temple el corazón y permiten reconocer que hay que actuar no sólo por lo que me gusta sino por lo que me corresponde. Asumir el dolor permite transformarlo en fortaleza moral, en serenidad y libertad interior, que son las traducciones del consuelo que reciben los que lloran.

118 * Invitándolos a experimentar la *dinámica de la paciencia*, desdeñando el engaño que oculta el inmediatez, el compulsivo afán de vivenciar y la inmadura intolerancia de las frustraciones. La virtud de la paciencia implica empeñar las energías con la fidelidad que necesitan los proyectos de largo plazo, para merecer la herencia de la tierra.

119 * Invitándolos a *experimentar el hambre y la sed de justicia*, porque sólo así se construye la fraternidad universal, única patria verdadera para la humanidad. Fuera de la fraternidad universal, cualquier seguridad que creamos encontrar será siempre precaria, transitoria, engañosa. En la fraternidad universal, el hambre y la sed de justicia, sin duda, serán verdaderamente saciadas.

120 * Invitándolos a *vivir la compasión*, como aquella capacidad de sentir con el otro, de poner al otro dentro de sí mismo y de ponerse a sí mismo en el lugar del otro. La compasión es el fruto más genuino del amor. El corazón compasivo siembra consuelo y recibe misericordia porque es capaz de reconocerla y de abrirse a ella.

121 * Invitándolos a *vivir con un corazón limpio*, para mirar la vida con transparencia, para acoger con ingenuidad el sentido siempre nuevo de la vida. El dolor mal asumido, el individualismo egocéntrico y el narcisismo, secan el corazón y hacen vivir a la defensiva, con cálculo y hasta con doblez. Es necesario limpiar el corazón para ver a Dios.

122 * Invitándolos a *trabajar por la paz*, en su doble tarea de estar en paz consigo mismo y contribuir a la paz entre los hombres. Descubrir que no puede haber paz consigo mismo en el individualismo egocéntrico, en la resistencia al dolor, en la falta de compasión, porque la paz consigo mismo nace del no estar

ajeno al propio corazón, de saldar las deudas consigo mismo para vivir una genuina identidad. Y descubrir que la paz en la humanidad pasa por la justicia y la fraternidad. Esa es la paz que nos hace hijos de Dios.

123 * Invitándolos a asumir los *riesgos de vivir contra la corriente*, porque vivir con criterios del Reino, es desconcertante para los demás y el desconcierto casi siempre se vuelve agresivo.

124 Los criterios del Reino que nos acerca al conocimiento del Padre, expresados en estas invitaciones que Jesús hace a los jóvenes, son una profunda inspiración para recorrer un camino distinto al que les propone la cultura actual. Un camino, sin duda más exigente, pero infinitamente más humanizante.

c) Caminar en el Espíritu en la vida diaria.

125 El itinerario espiritual que queremos invitar a recorrer a los jóvenes, culmina aprendiendo a caminar en el Espíritu en la vida cotidiana. Aprendiendo a descifrar, en los pedazos de la vida diaria, los signos que nos inspiran para vivir según los criterios del Evangelio.

126 Queremos convocar a los jóvenes a vivir la espiritualidad de Pentecostés, que los llene de audacia, que los convoque a una experiencia de Iglesia, que los impulse a querer transformar el mundo y anime un potente dinamismo misionero:

127 * Vivir con audacia, porque ese es el único modo de ser joven. Queremos que se contagien con el ímpetu con que el Espíritu inundó a los apóstoles en Pentecostés, para que vivan sin temor, se comprometan con energía, y en los tropiezos vuelvan a levantarse y den cauce a su creatividad.

128 * Compartir, discernir y celebrar en la comunidad eclesial, porque la experiencia de fe es siempre un hecho personal, que se vive eclesialmente. "La comunidad eclesial es como el seno materno; custodia una existencia personalísima e irrepetible, que existe, sin embargo, sólo porque acepta ser custodiada.". La Iglesia es la comunidad de los creyentes que nos permite crecer en la verdad y la unidad.

129 En comunidad, se experimenta el sentido comunitario de la vida. Vamos rompiendo con el individualismo y, poco a poco, se descubre el valor de compartir y detener la mirada en otra persona.

130 En comunidad se aprende a rezar la vida y la historia, a compartir y celebrar la fe. A celebrar los signos de vida que son los sacramentos. Celebrando en la Eucaristía, los acontecimientos y experiencias de la propia vida, de la vida de la comunidad y la del pueblo de Dios.

131 En comunidad vamos descubriendo que la fidelidad a la propia vocación se alimenta en las fuentes de la Eucaristía y se mide en la Eucaristía de

la vida. Es la comunidad que celebra el misterio pascual donde cada joven toma parte y entra en el estilo de Jesús, para llegar a ser como Él, pan partido como don al Padre y para la vida de sus hermanos.

132 En comunidad se aprende a vivir una espiritualidad de Reconciliación, invitando a los jóvenes a educar su corazón, en el reconocimiento de las responsabilidades personales en las conductas que obstaculizan el crecimiento personal y social, en un ambiente que propicie el arrepentimiento y la conversión, sin las limitaciones de la angustia culpógena, sino en la alegre adhesión a la Buena Nueva que libera.

133 * Vivir la pasión por el Reino con una espiritualidad misionera, que permita a los jóvenes, descubrir que están llamados a decir una palabra de esperanza a todos y cada uno de los jóvenes. Los jóvenes de nuestras comunidades no pueden encerrarse en sí mismos. Tenemos que ir al encuentro de una juventud que sufre en un mundo impregnado de individualismo, consumismo e indiferencia hacia el otro; de una juventud necesitada del anuncio gozoso y feliz de que ha llegado el fin de su dolor. Hay muchos jóvenes que buscan dar sentido a su vida, tienen hambre de Dios y de amor verdadero.

134 Queremos convocar a los jóvenes a mirar más allá de sí y tomar muy en serio la tarea de anunciar el Reino de Dios a todo el mundo. Son muchos los que aún no conocen a Jesucristo y viven lejos de Él.

135 La gran meta para los jóvenes de la pastoral juvenil, es convertirse en misioneros audaces, sintiéndose llamados a acoger la invitación de Jesús: "vayan a todo el mundo y anuncien la Buena Nueva", cruzando fronteras de culturas para convertirse en los buenos samaritanos del siglo XXI. No es novedad que el servicio es uno de los rasgos novedosos que los jóvenes aportan en la Construcción del Reino. Acuden gratuitamente allí donde hay un dolor que mitigar, buscan sinceramente servir a Dios a través del prójimo, se entrega por entero en nobles causas, aunque parezcan perdidas. En otras palabras se transforman en la fuerza del amor y entrega con la que cuenta la Iglesia.

136 Experiencia de compromiso transformador que encuentra su mayor significación en la celebración Eucarística, fuente de alimentación y fuerza, donde gravita lo central de su experiencia creyente.

d) Con la amorosa protección de María.

137 María está en el centro de la espiritualidad de Pentecostés. Del mismo modo, siempre está presente en la vida de los jóvenes. Ella, así como acompañó a su hijo Jesús en todo momento, está presente en la pastoral juvenil acompañándolos en todo su caminar. María da fuerza y valentía a los jóvenes en el desafiante caminar de sus vidas. No los deja vivir en la apatía frente a lo que parece imposible sino que acompaña a cada joven a tomar su propia cruz y seguirlo a Él.

- 138** Celebramos a María presente en las Bodas de Caná, donde intercede delante de su hijo por nosotros. Celebramos a María en el camino al Gólgota y a los pies del crucificado, quien asume y comparte nuestros dolores y sufrimientos. Celebramos a María presidiendo los inicios de la Iglesia, el día de Pentecostés, como Madre de todos los jóvenes.
- 139** Junto a María, la pastoral juvenil ha puesto su mirada en el Señor de la Vida y hace suya sus palabras: "aquí está la esclava del Señor, que se haga en mí, según su palabra". Junto a ella, canta el "Magnificat", por todo lo que el Señor ha hecho por cada joven y por la vida de nuestro pueblo. La pastoral juvenil coloca en las manos de María sus sueños, anhelos y esperanzas de llegar a la realización del Reino de Dios.

CAPÍTULO III. EL PROYECTO DE LA PASTORAL JUVENIL.

- 140 La Pastoral Juvenil del país ha crecido y madurado realizando una permanente reflexión sobre su trabajo. Los Encuentros Nacionales y Regionales de Equipos Diocesanos, han permitido profundizar la percepción de los desafíos, aunar criterios y descubrir nuevas respuestas a la delicada tarea de modelar el espíritu de las jóvenes generaciones.
- 141 Las opciones actuales de la pastoral juvenil son el fruto de una práctica de acción, de reflexión y oración. Recogen la experiencia que se vive en muchos lugares del país y expresan los desafíos de madurez pastoral que se espera alcanzar en muchos otros. Son, en este sentido, una realización y una tarea.
- 142 En este capítulo se describe ampliamente el Proyecto de la Pastoral Juvenil Nacional, que expresa la experiencia de Iglesia que queremos ofrecer a los jóvenes.
- 3.1 *Queremos una Pastoral Juvenil que acoja con sensibilidad las diferentes realidades del mundo juvenil.*
- 143 Para que la fe llegue a ser fuente de inspiración y criterio de vida, los jóvenes necesitan ser acompañados cercanamente en sus inquietudes, en sus desafíos, intereses y limitaciones. Esto exige una mirada atenta a sus vidas, con sensibilidad para reconocer y acoger la diversidad de sus realidades. Como es natural, la Pastoral Juvenil tiende a centrar su mirada en la mayoría de los jóvenes y a las características comunes. Sin embargo, nos interesa especialmente tener en cuenta y acompañar las siguientes realidades y situaciones.
- ◆ La acogida a los jóvenes del campo y los pequeños pueblos.
- 144 Según aparece en las características de la población juvenil, estos habitan mayoritariamente en las ciudades, por tanto, la cultura juvenil es predominantemente urbana. De ahí que la Pastoral Juvenil en general tenga una mayor preocupación por esta realidad. Sin embargo, a pesar del creciente impacto de la cultura urbana en el mundo campesino, aún este mantiene una identidad cultural con características propias. Por ello, es importante tener presente a *los jóvenes del campo y de los pequeños pueblos* a fin de ofrecerles una respuesta pastoral sensible a sus características propias.
- 145 Los jóvenes campesinos mayoritariamente mantienen su religiosidad con mucha sensibilidad por lo simbólico-ritual. Se incorporan tempranamente al mundo del trabajo y su experiencia de vida no tiene grandes expresiones generacionales, si bien adaptados al mundo adulto. Se mantiene un sentido muy comunitario de vecindario y una estrecha convivencia familiar.

146 En el campo están muy vigentes los roles tradicionales de hombre y mujer, de padre y madre, de padres e hijos, etc, con un gran sentido de respeto por las figuras de autoridad. Se relacionan con ambivalencia con el mundo urbano, aprecian la vida del campo y a la vez anhelan lo que la ciudad puede ofrecer a un joven, entonces corren el riesgo de llegar a experimentar una baja autoestima con relación a los jóvenes de la ciudad.

147 Es importante que la Pastoral Juvenil ofrezca a los jóvenes del campo y los pequeños pueblos:

- Un espacio de encuentro para conocerse y trabajar juntos.
- Un espacio para compartir sus vidas y apoyarse mutuamente.
- Un espacio desde donde puedan mirar a su alrededor, aprender a querer y valorar su medio y comprometerse al servicio de los demás.
- Un espacio donde educar su fe, conocer y amar a Jesús y hacerse discípulos suyos en la Iglesia.

♦ *La acogida a las diferencias de sexo.*

148 En otro campo, una enorme riqueza de posibilidades se abren en la pastoral juvenil de tipo mixto, como la que hemos venido desarrollando en nuestro país. Posibilidades de experimentar una sana relación de compañerismo entre los jóvenes de ambos sexos, de respeto mutuo, de enriquecimiento con las perspectivas de cada género, de corresponsabilidad en proyectos comunes. Enormes son también las posibilidades de sanar la mala imagen del otro sexo que los y las jóvenes con frecuencia recogen en sus experiencias familiares . Toda esta riqueza es necesario mantenerla y fomentarla. También es importante no perder de vista las necesidades que cada sexo tiene para crecer y desarrollarse.

149 Los varones tienen necesidad de ser acompañados de un modo particular para aprender a vivir más en contacto con sus necesidades afectivas, para superar el temor a expresar sus sentimientos, para crecer hacia una relación más democrática entre los sexos, sin temer el cambio del rol tradicional de la mujer y para superar la falta de compromiso con que el machismo tiende teñir las relaciones de pareja.

150 Las mujeres tienen necesidad de ser acompañadas de un modo particular para superar la discriminación de que son objeto en todo lo relacionado con la vida pública, favorecer el aporte de las perspectivas del propio género en los diferentes aspectos de la vida personal, familiar y social, a no ser arrasadas por los conflictos inherentes a una etapa de transición en los roles de la mujer, y a trabajar con esfuerzo para desarrollar las capacidades personales.

♦ *La acogida a los jóvenes en situaciones críticas.*

- 151 Existe un sector de jóvenes denominado en *situación crítica*, por cuanto, además de insatisfacción de necesidades socioeconómicas básicas, viven la descomposición familiar y tienden a una desintegración social por su cercanía con la delincuencia y el mundo de las drogas y otras adicciones. Ellos representan un desafío de primer orden, donde la práctica efectiva de la misericordia cristiana reta a la Iglesia y a su capacidad de generar respuestas contundentes y acompañamientos especializados.
- ♦ *La acogida a los jóvenes trabajadores.*
- 152 Las investigaciones realizadas muestran que la mayoría de los jóvenes que participan en la pastoral juvenil en el ambiente urbano, son estudiantes. Naturalmente se tiende a orientar el trabajo, los contenidos temáticos e incluso los horarios a sus intereses y posibilidades. A fin de evitar las exclusiones, es preciso tener una mirada sensible hacia los jóvenes trabajadores, sus intereses y necesidades. Queremos acompañarlos en sus experiencias de vida, lo que viven, sienten y esperan. Favorecer su conciencia crítica y animarlos en su capacidad organizativa.
- 3.2 *Queremos una Pastoral Juvenil que convoque a los jóvenes a participar.*
- 153 El acercamiento de la Iglesia a los jóvenes y de los jóvenes a la Iglesia no es fácil en estos tiempos. La sociedad moderna bombardea a los jóvenes con tantos estímulos y ofertas, dentro de las cuales, la propuesta de la Iglesia muchas veces corre el riesgo de no ser escuchada ni acogida. Las características de los fenómenos juveniles que en ocasiones han sido más bien de descontento y dispersión hace más difícil a la Iglesia generar iniciativas o propuestas que toquen sus demandas más sentidas.
- 154 Sin embargo, los jóvenes son sensibles a la dimensión religiosa de sus vidas, no son indiferentes frente a la fe. Por esto es importante crear las condiciones adecuadas para que los jóvenes puedan satisfacer su "ansia de encuentro con el Señor de la vida".
- 155 Nos referimos con esto a la importancia de la *Convocatoria en la pastoral Juvenil*. Queremos expresar con ello las diferentes iniciativas que procuran los Agentes pastorales para que los jóvenes puedan sintonizar con la propuesta de la Iglesia de manera que se constituyan en protagonistas en la vida de la Iglesia y de su pueblo.
- 156 En la Pastoral Juvenil, la convocatoria debe ser una acción pastoral específica. Su desafío consiste en despertar la sensibilidad religiosa de los jóvenes, en motivar en ellos la decisión de dar tiempo a la satisfacción de sus búsquedas más profundas, y así encontrar un cauce a los anhelos de fraternidad con que sueñan y atreverse a encarnar la coherencia de vida que exigen.

- 157 De esta manera la convocatoria es uno de los desafíos que solicita de parte de los agentes pastorales de mucha creatividad y sentido, particularmente cuando los jóvenes reciben las influencias de variadas propuestas que más bien tienden a alejarlos del contacto consigo mismos, con los demás y con Dios. Importa que se cautiven con la propuesta de sentido que le ofrece Jesús a sus vidas.
- 158 En los últimos años experiencias valiosas de convocatoria han ido por los niveles masivo y servicios esporádicos. Importa acentuar mayormente la atención por el nivel más estable de la pastoral juvenil, o sea, convocar a vivir una experiencia comunitaria que haga posible un proceso de maduración a la fe.
- 159 Vale la pena tener en cuenta **algunos criterios** para llevar adelante la tarea de convocar a los jóvenes a encontrarse con el Dios de sus anhelos:
- 160 • Parece aconsejable *orientar la convocatoria según las características socioculturales de los jóvenes destinatarios*. En nuestro país, existen al menos dos grandes sectores de jóvenes a los cuales acercarse con una convocatoria diferenciada:
- 161 • Aquellos que han nacido y crecido en *una cultura creyente*, donde la familia y el medio social trasmite y motiva la fe de los jóvenes. Es comúnmente la situación del campo y las pequeñas ciudades. De donde también se explica porqué el sacramento de la Confirmación viene a ser el principal motivo de convocatoria de los jóvenes y no obstante los esfuerzos formativos realizados muchos de ellos abandonan su participación activa en la vida de la Iglesia.
- 162 En efecto, hemos desarrollado comúnmente nuestra propuesta pastoral contando con que los jóvenes, si bien carecen de una sólida formación, cuentan con el dato de la fe.
- 163 En este ambiente cultural, la convocatoria consiste en invitar a los jóvenes, de una manera atrayente y novedosa, a participar en una experiencia de encuentro con el Señor Jesús. Los festivales de la canción, las iniciativas solidarias y culturales, los encuentros deportivos, los encuentros masivos, misiones en sectores diversos, las jornadas de espiritualidad, son algunos de los ,medios que se usan en este ambiente cultural para reunir a los jóvenes e invitarlos a participar de un modo más estable.
- 164 Son actividades directas o indirectas de convocatoria para jóvenes que participan de algún modo de la religiosidad mayoritariamente católica el país y están abiertos a la invitación a profundizar su fe. Más aún, los jóvenes que responden a este tipo de convocatoria son aquellos que

tienen condiciones de vida familiar más o menos estables y una mínima satisfacción de sus necesidades básicas.

- 165
- Aquellos que han nacido y crecido en *una cultura de indiferencia religiosa*, donde viven ajenos a la dimensión religiosa de sus vidas, y muchas veces, incluso ajenos también a sí mismos. Entre estos se encuentran los jóvenes más adaptados a la cultura secularizada y consumista. Como también aquellos cuyas condiciones de vida son tan precarias que todas sus energías se empeñan en la sobrevivencia, lo que les impide abrirse a realidades más trascendentes. La tendencia cultural, al menos en las grandes ciudades, va en esta dirección.
- 166
- En este ambiente, la convocatoria es un trabajo más exigente. Es poco probable que los jóvenes se acerquen a la Iglesia sólo porque se los invita. Importa facilitar un primer encuentro de los jóvenes consigo mismo y con Dios.
- 167
- La práctica pastoral ha mostrado muy buenos resultados en convocatorias que consisten en encuentros intensivos, a los que se invita personalmente a cada joven y donde tienen la oportunidad de conocer a Jesús a partir de revisar su vida familiar, de asumir experiencias de dolor, de reconocer sus actitudes de vida, etc.
- 168
- También ha resultado muy fecunda la participación en encuentros deportivos, en jornadas de solidaridad con los que sufren, donde aprenden a valorar lo que tienen y a descubrir la potencia de la fraternidad humana. Estas vivencias se convierten para ellos en experiencias fundantes, inicios de una experiencia creyente que posteriormente puede ser acompañada y fortalecida.
- 169
- De lo anterior, es conveniente tener presente en la actividad de convocatoria el destinatario ya que no todo sirve para todos, pues influye en ello las condiciones económico, sociales y religiosas: de los más satisfechos a los más pobres; de los más adaptados a los más dañados, de los más sensibles a la propuesta religiosa a los más indiferentes.
- 170
- La convocatoria es una etapa que encuentra sentido *dentro de un proyecto orgánico pastoral juvenil* el que implica propuestas claras, agentes pastorales con dedicación de tiempo, recursos materiales, etc., configurando así una continuidad y estabilidad en el trabajo posterior con los jóvenes convocados. La convocatoria tiene sentido y se realiza responsablemente dentro de un proyecto global.
- 171
- La convocatoria no puede ser “de la calle a la comunidad juvenil”, es preciso hacer un proceso intermedio con aquellos jóvenes más indiferentes a la propia identidad creyente.

- 172 • Convocatoria que implique una propuesta más integral que considere lo afectivo, lo intelectual, recreativo, lo activo, de manera recoja sus preguntas e inquietudes y una invitación a trabajar desde la fe las búsquedas más sentidas.
- 173 • El trabajo de convocatoria es una actividad pastoral con características peculiares y desafíos propios. Para realizarla bien es recomendable disponer de:
 - 174 Un equipo especialmente dedicado y con vocación misionera.
 - Una metodología específica susceptible de ser probada y reformulada a la luz de la práctica.
 - Recursos materiales para implementarla.

3.3 *Queremos una Pastoral Juvenil que tome en cuenta los distintos niveles de acción pastoral.*

- 175 Frente al mensaje de Jesús y a la acción de la Iglesia, es normal que los jóvenes reaccionen de manera distinta, que se produzcan diferentes formas de responder al llamado. Es parte de la fidelidad del pastor reconocer y respetar esas diferencias y tener una respuesta particular.
- 176 La práctica pastoral ha mostrado la necesidad de considerar respuestas para los diferentes modos de participar. Esto se traduce en diseñar una respuesta pastoral para *llegar a todos los jóvenes, otra para llegar a los que se acercan ocasionalmente a la Iglesia y otra para acompañar el discipulado en grupos y comunidades.*
 - *Una respuesta para llegar a todos los jóvenes*
- 177 La responsabilidad del pastor alcanza a todo el rebaño confiado a su cuidado. En el caso de la pastoral juvenil, su responsabilidad se extiende a *todos los jóvenes* que viven en la Diócesis, en el sector parroquial o de la capilla, o a todos los jóvenes del colegio, no sólo a los que se acercan y se interesan en participar.
- 178 La Pastoral Juvenil vive su sentido más propio contribuyendo a que todos los jóvenes participen de los frutos del Reino. Por eso, allí donde corresponda, procuramos acrecentar la justicia hacia los jóvenes, vivir la solidaridad con aquellos jóvenes que más sufren, permitir que los que lloran encuentren consuelo, favorecer una vivencia genuina de la alegría, etc.
- 179 Todos los jóvenes deben sentir que la pastoral juvenil tiene una palabra para ellos, una preocupación por ellos; que sus problemas, sus necesidades, sus logros y sus inquietudes no dejan indiferente al corazón del pastor. Por esto, la pastoral

juvenil no debe descuidar el diálogo, la cercanía y el compromiso concreto con la muchedumbre de jóvenes.

- 180 La creatividad de la vocación de servicio a los jóvenes, inspirará a cada pastoral juvenil local, las formas concretas de extender a todos los jóvenes los frutos del Reino, a través de la generación de iniciativas en este sentido.

Una respuesta para llegar a los que se acercan ocasionalmente a la Iglesia.

- 181 La pastoral juvenil invita a todos los jóvenes a participar en la Iglesia, a alimentar su fe y encontrar espacios de formación. Sin embargo, hay muchas razones que hacen comprensible que haya jóvenes que busquen vivir y celebrar su fe en instancias esporádicas. La pastoral juvenil local debe ofrecer una respuesta para ellos.

- 182 Formas de concretar esta respuesta son: las liturgias juveniles, los talleres de formación, las acciones solidarias, las iniciativas ecológicas, los grupos culturales y otros.

Una respuesta para el discipulado en grupos y comunidades juveniles estables.

- 183 A estos jóvenes, la pastoral juvenil dedica un esfuerzo significativo, porque ellos son el fermento en la masa. Ellos requieren de una respuesta sólida, con dedicación de tiempo, planificada y con capacidad de seguir muy de cerca sus necesidades e intereses.

A este desafío se dedican las páginas siguientes.

3.4 Queremos una Pastoral Juvenil que invite a los jóvenes a vivir la experiencia de ser discípulos de Jesús.

- 184 La experiencia de ser discípulo de Jesús es un recorrido que tiene etapas: llamado, discipulado y misión. Detengámonos en cada una de ellas:

➤ ***El llamado***, como experiencia primera y original a todo discípulo.

- 185 La existencia de cada uno y de todo joven es en su inicio un llamado del Padre a la vida, que lo ha preferido a la no existencia, que lo ha amado y conocido antes de formarlo en el seno de su madre. Es la llamada creadora a estar en el mundo, con otros, y con un rostro que sea reflejo del semblante divino.

- 186** El llamado que se nos hace a la vida, lejos de ser considerada como algo casual, o algo obvio, es sobre todo amor recibido que ya contiene un llamado a un bien a dar. En ello reconocemos que cada uno está llamado a dar vida, a hacerse cargo de la vida de otro.
- 187** Gracias a este llamado originario, ningún joven puede considerarse superfluo porque está llamado a responder según un designio de Dios pensado exclusivamente para él. Es la semblanza del creador que ya posee dejándole así la nostalgia de infinitud como expresión de su sello amoroso. Es el llamado común que se hace a todo hombre y mujer que nace del sueño de Dios que llama a tener vida en abundancia amando y trabajando en diferentes ámbitos de la vida.
- 188** La Pastoral Juvenil está llamada a que cada joven reconozca la huella de Dios en su existencia, a dar gracias por su vida y la de otros. A reavivar este llamado fundamental, que se celebra con elocuencia en el bautismo y la Eucaristía y se configura en la confirmación. A darse cuenta que todo joven encuentra un puesto en el proyecto salvador de Dios. Favorecer la experiencia de un Padre que llama “antes de la fundación del mundo” (Ef. 1,4), que conoce a cada joven, que designa a una tarea, que imprime un impulso, que pone un sello, que camina a su lado, y lo sostiene en la fatiga. Es Padre y Madre por siempre.
- 189** Sobre la base de este llamado a vivir, el joven se encuentra en el camino a Jesús que le llama a “seguirle” para una misión, a *hacerse discípulo* para “dar la vida por los propios amigos”(Jn. 15,13), incluso para permear el corazón de manera reproducir y revivir los sentimientos de Jesús.
- ***El discipulado, como el camino para reproducir y revivir los sentimientos de Jesús.***
- 190** La respuesta a la gracia del llamado de Dios consiste en hacerse discípulo de Jesús, escuchando sus enseñanzas, dejando que él vaya conformando la propia vida, experimentando una total adhesión a su persona, hasta llegar a compartir su misión y su destino de entrega y de gloria.
- 191** La Pastoral juvenil se siente llamada y comprometida a acompañar a los jóvenes a vivir esta experiencia de discipulado. Queremos acompañar a los jóvenes a enfrentar, con una mirada creyente, los desafíos de vivir, crecer, madurar y comprometerse.

◆ *El discipulado en las diversas etapas de la vida juvenil.*

192 La vida juvenil incluye un amplio espectro de edades. En concreto, el trabajo de la pastoral juvenil suele alcanzar a cuatro etapas muy definidas: los preadolescentes, los adolescentes, los jóvenes y los jóvenes adultos. Cada etapa connota la experiencia de ser discípulo de Jesús de un modo diverso, atendiendo las necesidades, intereses y experiencias de vida de cada una de ellas.

- *Los Pre-adolescentes.*

193 Esta etapa, que va entre los 10 y los 14 años, ha experimentado enormes cambios en los últimos tiempos, presentando el desafío de revisar las respuestas educativas y pastorales que se les ofrecían.

194 La pubertad, con todos los cambios fisiológicos y de apariencia física, se ha anticipado. También se ha anticipado la conducta adolescente o semi adolescente. Esto quiere decir que hoy, los niños dejan más tempranamente de ser niños, desde los puntos de vista fisiológico y sicosocial.

195 Los preadolescentes necesitan ser acompañados en el proceso de ingreso a la adolescencia, con un estilo de formación y una metodología flexible ante sus necesidades de niños-adolescentes. Ellos necesitan ser estimulados y contenidos para superar el aburrimiento y la soledad que los amenaza.

196 En su atención pastoral hay que considerar la necesidad de acompañar el proceso de crecimiento de los pre-adolescentes, en un espacio de acogida, donde se sientan contenidos y estimulados y se encuentren con Jesús, quien los invita a “levantarse”, como respuesta a sus deseos de audacia y a su necesidad de ternura.

197 Es recomendable invitarlos a participar en grupos de tipo mixto, con un número de miembros de alrededor de 25 personas, de convocatoria permanente, con un ritmo de encuentros semanales o quincenales, desarrollando un programa anual.

- *Los adolescentes:*

198 Estimativamente, la adolescencia se ubica entre los 14 y los 17 años. El desafío central de esta etapa consiste en *elaborar la identidad personal*, tarea que se asocia a la configuración de una autoimagen positiva, a la auto aclaración de habilidades e intereses en función de un proyecto vital futuro, a la adhesión a ideas fuerza, a las opciones y valores, al desarrollo de la capacidad de pensamiento abstracto, que se desliga de lo concreto y proporciona las habilidades para discriminar entre lo real y lo ideal, y a la elaboración de una identificación positiva con el propio sexo.

- 199 Todo esto posibilita la elaboración de una identidad creyente que fortalece al mismo tiempo, la confianza en Dios, en sí mismos y en los demás, proporcionando un sentimiento de esperanza en la vida.
- 200 Para cumplir estas tareas, los adolescentes necesitan un ambiente sociocultural que les proporcione, entre otras cosas, valoración de sí mismos y libertad personal, espacios de participación y protagonismo, una amplia gama de actividades en las cuales ensayar roles sociales, una formación que les proporcione certezas valóricas, una educación que estimule el razonamiento autónomo y fomente el respeto por la verdad, una valoración del rol masculino y femenino de un modo abierto, encarnados por adultos genuinos, capaces de modelar la identidad del adolescente.
- 201 Si el adolescente llega a vivir estas experiencias, haciendo una lectura creyente de las mismas, en contacto con la profunda inspiración del encuentro con Jesús, configura una identidad creyente en la estructura misma de su personalidad.
- 202 Por el contrario, la posibilidad de cumplir las tareas de la adolescencia se ve severamente limitadas, si no frustradas, en ambientes donde se los desvaloriza, cuando no tienen espacios donde participar creativamente, en contacto con adultos estancados que resultan anti-modelos de identificación, en procesos educativos generadores de conformismo y dependencia, donde hay machismo y propuestas caricaturescas de modelos de hombre o mujer, cuando padecen la desconfianza y no encuentran más que indiferencia religiosa o vivencias de fe ritualistas, rígidas o carentes de vitalidad.
- 203 Los adolescentes necesitan ser acompañados en la elaboración y reconocimiento de su intimidad personal y en los nuevos vínculos que establecen. Así como a resolver sus tareas vitales en una experiencia que legitime su necesidad de independencia, autentifique sus diversos ensayos de identidad y anime sus esperanzas, descubriendo a Jesús que los invita a caminar confiadamente en el mar de la vida.

- *Los jóvenes*

- 204 Los jóvenes necesitan ser acompañados en el proceso de dar contenido a su identidad a fin de auto aclararse psicológica, ideológica, valórica y espiritualmente.
- 205 Por tanto, se trata de acompañar a los jóvenes a elaborar su identidad personal, fortaleciendo un sentido de pertenencia, proyectándose con confianza hacia el futuro y encontrándose con Jesús, quien les dice: "ámense unos a otros como yo los he amado", gozando de esta convocatoria, viviendo como fieles discípulos en comunidad.

Una comunidad de jóvenes siguiendo a Jesús.

- 206** La salvación que Jesús nos viene anunciar consiste en la construcción progresiva en el tiempo de una comunión definitiva de los hombres y mujeres con Dios y de los hombres y mujeres entre sí. Allí donde hay comunión, se vive la salvación. Por esto la experiencia cristiana se acoge y se vive en comunidad.
- 207** La salvación cristiana es un don gratuito y amoroso de Dios. Sin embargo, es un ofrecimiento que no anula de decisión humana de acogerlo. La comunidad es el espacio más significativo para que los jóvenes conozcan, acojan y perseveren en la amistad que el Señor les ofrece. La comunidad es un espacio existencial significativo, porque en ella se entrelazan dos dimensiones fundamentales:
- 208** *Es una comunión dinámica de personas, que se comunican entre sí por una relación de amistad, conocimiento e integración. Esta relación se manifiesta en comprometerse mutuamente, aceptarse como son, perdonarse unos a otros, cooperar en la superación de los problemas, plantearse francamente y sin miedos, exigirse fidelidad a los compromisos y cuidarse fraternalmente.*
- 209** De esta comunicación va naciendo una solidaridad muy profunda que lleva a compartir sólidamente la vida. Se desarrolla así una amistad que crece y se profundiza hasta convertirse en una comunión. Esta comunión de personas hace mirar la vida con renovado optimismo, ya que es un auténtico descubrimiento del amor fraterno, que crece y se proyecta más allá de la comunidad, aportando a la construcción de la fraternidad universal, única patria verdadera de la identidad cristiana.
- 210** *Se vive la Presencia Activa del Espíritu del Señor.* Porque es Él quien anima a los jóvenes para que vivan unidos, se perdonen, ayuden y cuiden. Él los ilumina para que encuentren apoyo en la Palabra del Señor y las enseñanzas de los pastores. Él les ayuda a interpretar la historia y a ser en ella sujetos de cambio para una vivencia más plena del Reino.
- 211** El Espíritu los va congregando, haciendo compartir sus bienes, poniendo en común sus limitaciones y fragilidades, los va ayudando a superar sus angustias, animando su esperanza, y comprometiendo su vida en la vocación de aliviar el dolor de los que sufren y en la liberación de los oprimidos.
- 212** Ambas dimensiones, la comunión de personas y la Presencia del Espíritu, se dan en continua interacción. Una se realiza a través de la otra. Por esta razón conviene subrayar la importancia que la vida comunitaria tiene para los jóvenes y la necesidad de que este proceso sea profundo y bien orientado.
- 213** Los jóvenes viven su experiencia eclesial en una pequeña comunidad juvenil, donde se dan las dos dimensiones anteriores, sin embargo esto no agota la experiencia eclesial. Por esto, la pequeña comunidad tiene que estar abierta a otras dimensiones del ser Iglesia como la vida sacramental, sobre todo la

Eucaristía, manifestación de la Iglesia misma y la comunión en torno al Pastor y su Presbiterio.

Una pequeña comunidad de jóvenes

214 La convocatoria a participar establemente en la Iglesia se traduce en una invitación a integrarse en una pequeña comunidad juvenil, la que se configura con las siguientes características:

Integrada aproximadamente por 8 a 12 jóvenes.

215 Una de las necesidades más importantes de la vida juvenil es el arraigo y la identidad, necesidades que sólo se satisfacen sanamente en relaciones de profunda amistad, que sostengan y fortalezcan la personalidad sin exigir renuncia a la propia singularidad. Para esto es importante que la comunidad sea un pequeño grupo, donde cada uno encuentre un lugar y sea valorado.

Con una composición de tipo mixto.

216 Uno de los ámbitos importantes del crecimiento y la maduración en la vida juvenil es la relación con el otro sexo. La vida comunitaria entre los y las jóvenes representa una experiencia formativa muy profunda en cuanto a la identidad con el propio género y en cuanto a oportunidad de relacionarse libre y sanamente entre los sexos.

Con integrantes de edad homogénea.

217 El hecho de pertenecer a una misma generación, implica compartir una misma sensibilidad, un común modo de valorar, un estilo de relación etc. La edad homogénea permite que los jóvenes se apoyen mutuamente con la comprensión que da el estar viviendo experiencias semejantes.

Con participación estable y encuentros periódicos.

218 El único modo de vivir seriamente la experiencia comunitaria es con el compromiso estable de sus miembros y un régimen de encuentros regulares.

El proceso de crecimiento de la comunidad juvenil.

219 La pequeña comunidad se constituye con un grupo de jóvenes con la intención explícita de seguir a Jesús. De modo que en ella los jóvenes

viven un proceso que va desde la fe - que al comienzo puede ser incipiente y poco cultivada- hacia la madurez de la fe.

220

Se espera que el proceso comunitario sea para los jóvenes una experiencia de crecimiento, de formación y de fortalecimiento de la madurez de su fe. Se espera también, que la vida comunitaria sea un continuo de profundización más que un recorrido de etapas con distinto contenido cada una. Sin embargo, naturalmente se dan matices diferenciales en el proceso. Distinguiamos tres momentos del proceso en que los de la comunidad viven tareas específicas:

221

- *Motivación e Inicio de la Experiencia Comunitaria*, momento en el cual el grupo inicia su proceso de constituirse en comunidad, convocados por una experiencia básica de fe, durante el cual los miembros se descubren y aceptan mutuamente, se perciben como parte de un pueblo creyente y experimenta el valor fecundo del encuentro con otros para crecer. Todo lo cual interpretan como el inicio de una nueva relación con el Señor.

222

- *Maduración de la Fraternidad*, momento en el cual la comunidad fortalece su identificación con la persona de Jesús, quien los invita a revisar sus actitudes personales y grupales, así como los valores de la cultura en que se mueven, iniciando un proceso de conversión con el apoyo de la propia comunidad de creyentes.

223

- *Maduración de la Misión*, momento en el cual la comunidad fortalece su madurez de fe, descubriendo en la Pascua de Jesús y la obra del Espíritu, la fuente para el testimonio personal y la acción militante en la construcción de la Civilización del Amor. Se espera que los jóvenes vivan el proceso comunitario como una profunda experiencia de formación evangelizadora.

- *Los jóvenes adultos*

224

Estimativamente se considera como etapa de juventud adulta desde los 23 años en adelante. El desafío central de la etapa juvenil consiste de *desarrollar la capacidad de amar y de trabajar*. Capacidades que se traducen en expandir la generosidad y solidaridad hacia los que están cerca y hacia los que están lejos, ser capaz de establecer relaciones de colaboración e intereses comunes con otros, desarrollar la creatividad personal, las aptitudes y las capacidades en una tarea específica, ser y sentirse útil ante sí mismo y los demás, establecer relaciones sólidas de pareja que asienten la identidad, consolidar una identidad

creyente vivida en una experiencia eclesial que se proyecta como testimonio y apostolado.

- 225** Para desarrollar estas tareas los jóvenes adultos necesitan un ambiente sociocultural que posibilite y estimule la participación social y/o política, con generosidad y confianza. Un ambiente de sensibilidad hacia la calidad de las relaciones humanas, hacia la comunicación y la realización personal. Un ambiente donde se respete la verdad y se estimule la búsqueda rigurosa de respuestas a las problemáticas que los tocan. Un ambiente donde aprendan a trabajar en equipo, con relaciones de corresponsabilidad y de disciplina de trabajo.
- 226** Por el contrario, se frustra la capacidad de amar y trabajar cuando viven ambientes de individualismo e indiferencia, cuando no hay motivaciones para participar. Cuando la competitividad, el consumismo y el exitismo copan todos los terrenos. En ambientes donde no se valora el compromiso, la fidelidad y la responsabilidad, donde hay inmediatez y pseudo respuestas a la necesidad de amar libre, sana y creativamente. En experiencia de fe encerradas en lo intra eclesial o en espiritualidades alejadas de la vida cotidiana.
- 227** En concreto, los jóvenes adultos necesitan ser acompañados a superar el temor a ser adultos, a definir las tareas generacionales, a fortalecer su autonomía personal y abrirse generosamente al establecimiento y cuidado de los vínculos. Acompañar el crecimiento de los jóvenes adultos, implica atender particularmente el desarrollo de la intimidad afectiva y el despliegue de la disponibilidad en la vocación al trabajo, la participación social y la profundización de la espiritualidad de las Bienaventuranzas, como vocación al Reino.

➤ ***El discipulado en la Pastoral Juvenil Escolar.***

- 228** La Pastoral Juvenil siente una especial responsabilidad frente a los miles de adolescentes que estudian en los colegios de Iglesia y también con aquellos de la Enseñanza Municipal y Particular no confesional. Interesa que estas orientaciones alcancen también a los agentes pastorales, educadores y jóvenes, que generosamente asumen la misión de anunciar la Buena Nueva de Jesús al mundo estudiantil.

◆ ***La Pastoral Juvenil Escolar en los Colegios de Iglesia***

- 229** En los colegios de Iglesia hay una gran preocupación por ofrecer a los estudiantes una buena formación cristiana a través de las clases de religión, de la catequesis pre-sacramental y de la pastoral de grupos y comunidades.
- 230** Es así como, en general, los esfuerzos más serios de evangelización que se hacen en los colegios de Iglesia, además de las clases de religión, se realizan

variadas actividades fuera del aula, como son las celebraciones litúrgicas, las jornadas y retiros, la pastoral de grupos y comunidades, etc.

- 231** Sin embargo, el corazón de la experiencia escolar está en el grupo curso. Allí debe estar también el corazón de la propuesta evangelizadora de la pastoral escolar. Se trata de que el grupo curso viva toda su historia, sus actividades, sus relaciones, su tarea, como una experiencia animada desde dentro por la fe.
- 232** Por tanto, la prioridad de la pastoral escolar debería favorecer el crecimiento personal y grupal de los estudiantes, animando desde la fe, sus experiencias como grupo curso.

♦ *El grupo curso como una experiencia creyente*

- 233** Todo proceso evangelizador pretende unir la fe y la vida, de modo que la fe permita la más honda comprensión de los acontecimientos de la vida personal, grupal o social. Sólo así la fe es una experiencia de vida y no sólo un conjunto de creencias o de prácticas rituales. En este sentido, uno de los objetivos centrales de la pastoral juvenil escolar, consiste en posibilitar que el grupo curso llegue a ser una experiencia creyente para los jóvenes estudiantes. Es decir, que la vida estudiantil signifique para los jóvenes un verdadero paso del Señor por sus vidas. La animación de la fe del grupo-curso implica diversas tareas, las más importantes de las cuales son las siguientes:

a) Animar la vida de oración del grupo curso.

- 234** Se trata de animar la oración de la mañana, buscando superar el riesgo de ritualismo que suele tener, favoreciendo un progresivo descubrimiento del sentido de la oración, que se haga eco de las diversas situaciones que van viviendo como curso. Importa especialmente favorecer de vez en cuando la celebración de la Eucaristía, en la intimidad de la comunidad grupo-curso, en la medida de lo posible, como también el acercamiento espontáneo al sacramento de la Reconciliación.

b) Animar la fraternidad.

- 235** La vitalidad del grupo-curso se relaciona directamente con la capacidad de generar una vida fraterna. Para animarla, es conveniente favorecer la ayuda mutua en el estudio, la resolución positiva de los conflictos que se presenten, la realización de encuentros de convivencia y recreación y la auto percepción del grupo-curso como un equipo de trabajo.

c) Animar una mirada creyente sobre las experiencias vitales.

- 236** La maduración de la fe consiste en interpretar con una mirada creyente los acontecimientos de la vida personal y del medio. Los jóvenes estudiantes

necesitan tener un espacio que les permita iluminar desde la fe sus experiencias vitales. Corresponde acoger estas necesidades y, con el apoyo pertinente, llegar a satisfacerlas. La realización de, al menos una jornada anual, puede ser una buena forma de facilitar a los estudiantes la síntesis entre su vida y su fe.

d) Animar la proyección del grupo curso.

237 Toda experiencia grupal se estanca y se vuelve estéril sin una proyección más allá de sí. La formación de los estudiantes, por otra parte, requiere incentivar constantemente la mirada a su entorno. Por esto, se estará atento a favorecer la solidaridad con los que sufren, vivida tanto hacia el interior del grupo-curso o colegio, como hacia los más pobres, que son los que más sufren en la sociedad.

238 Es importante también favorecer el espíritu misionero, acogiendo el llamado a comunicar a otros la Buena Nueva que el grupo-curso experimenta y celebra.

239 En este mismo sentido importa favorecer la apertura al medio social. Parte del proceso de maduración de los estudiantes es su inserción en el medio social donde puedan descubrirse parte de una generación, de una comunidad nacional y de un momento de la historia de la humanidad.

240 Todas estas tareas corresponden a un equipo integrado por el asesor de la pastoral escolar, por el respectivo profesor jefe del curso, por la directiva del curso, en particular, por el estudiante delegado de pastoral, de quien se espera un rol importante al respecto.

➤ ***La pastoral Juvenil en la Enseñanza no confesional.***

241 *La preocupación de la pastoral juvenil necesita llegar también a jóvenes que sin tener una relación cercana con la experiencia parroquial o de pertenecer a algún movimiento apostólico, están presente en la infinidad de colegios municipalizados o particular no confesionales. Son comúnmente jóvenes no indiferentes a la dimensión religiosa.*

242 *Algunos de ellos son tocados por la propuesta cristiana desde las clases de religión, cuando acceden a ellas, que cuando es una propuesta pedagógica y metodológicamente atrayente llega a ser una experiencia significativa al interior del aula.*

243 *No obstante, la Pastoral Juvenil está llamada a llegar a estos ambientes y generar propuestas para convocarlos a vivir con sus iguales una experiencia creyente al interior de la educación formal o más de ellas. Valiosa es la experiencia que*

recoge por ejemplo los COCEF (Comunidades de estudiantes fiscales) donde invitan a constituir grupos o comunidades de vida según sus propios intereses en espacios que la pastoral juvenil propicia en sus estructuras propias.

244 *La Pastoral Juvenil necesita profundizar este desafío y organizar estructuras de acompañamiento, con Agentes pastorales específicos y propuestas de trabajo formativo que los involucre con entusiasmo y pueda ser para estos jóvenes experiencia de encuentro con el Señor Jesús y de servicio en sus propios ambientes.*

245 *Un desafío particular constituye tocar a profesores de religión, con vocación de servicio y empatía por los jóvenes, de manera puedan profundizar el desafío de generar, dentro de lo posible y cuando se den las condiciones, una propuesta de pastoral escolar análoga a lo que se pretende en los colegios confesionales.*

3.5 Queremos una Pastoral Juvenil que no descuide *la atención personal* de los jóvenes.

246 Más allá de la Pastoral de Grupos y Comunidades es importante ofrecer a los jóvenes una atención personal. Todos sabemos de las profundas resonancias que alcanzan los diálogos personales en los procesos de crecimiento personal y de fe.

247 Sin embargo, la atención personal permite abordar situaciones de distinto orden. Cada una tiene un sentido particular y una metodología adecuada al objetivo. En la pastoral con jóvenes, en general, se les atiende en forma personal en el ámbito de la consejería y de la animación espiritual.

La atención personal de Consejería.

248 A todo asesor, educador o formador le llega el momento en que los jóvenes lo buscan para dialogar problemas que los afligen, esperando encontrar orientación, consuelo y acompañamiento.

249 Todos sabemos el valor que tiene simplemente escuchar, pero también lo tiene brindar a los jóvenes una cálida acogida, capaz de calmar sus angustias, ayudarlos a despejar su espíritu del peso de sentir las esperanzas derrumbadas y a descubrir que las crisis son una fecunda oportunidad de crecimiento, porque en ellas Dios repite el gesto creador que dejó su huella divina en el barro.

250 Invitamos a los adultos a dejarse modelar por Jesús, que ofrece siempre una experiencia sanadora a todo aquel que se le acerca. Más aún, sale al encuentro del que sufre, se compadece, lo mira a los ojos y al alma, y con un gesto y pocas palabras, le devuelve la confianza necesaria para volver a vivir.

Los invitamos a capacitarse seriamente para ofrecer un consuelo, a la vez sincero y calificado, a todos los jóvenes que se acerquen confiando en encontrar la serenidad que echan de menos en sus vidas.

La atención personal como animación espiritual.

251 Más allá del discernimiento en comunidad, cada joven merece ser acompañado en forma individual a reconocer la Presencia de Dios en su vida, a celebrarla y descubrir la invitación que le hace. Los asesores y educadores estamos llamados a realizar esta apasionante tarea de ser testigos de primera línea en el proceso de crecimiento espiritual de cada joven.

La profundización espiritual es un proceso que tiene algunas notas características:

252 Desarrolla la capacidad de reconocer en las experiencias cotidianas más significativas, tales como vínculos, alegrías, logros, dolor, compasión, pecado, un "llamado" implícito.

253 Se descubre cada vez más explícitamente ese llamado, fruto de la apertura a su inspiración, con la ayuda de la reflexión contemplativa.

254 Se expresa en un progresivo e intenso amor a la vida, un profundo sentido de familia humana y un compromiso con la vida, a través del abandono en el amor del Padre, en el amor al próximo en seguimiento a Jesús y en una profunda interioridad en la que resuena la elocuencia del Espíritu.

255 Invitamos a los asesores y educadores a brindar a los jóvenes espacios en los que puedan crecer personal y espiritualmente.

CAPÍTULO 4. LA FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA PASTORAL JUVENIL

- 256** En cualquiera acción de la pastoral juvenil, sea puntual y para destinatarios esporádicos, o sean procesos formativos para destinatarios estables, y cualquiera sean estos en edad o ambiente específico, se espera que la formación sea una profunda evangelización educadora.
- 257** El modo de comprender la formación evangelizadora ha evolucionado hondamente con el paso del tiempo. En un cierto momento el interés de los formadores se centraba sólo en los contenidos de los procesos formativos. Actualmente la manera de enseñar o de aprender los contenidos ha comenzado a tener también un interés creciente.
- 4.1. Queremos ofrecer a los jóvenes una formación que acompañe sus procesos vitales.*
- 258** Desde hace muchos años, poner el acento en la formación evangelizadora entendida como un proceso de acompañamiento a las tareas vitales, es una convicción que la pastoral juvenil nacional ha venido profundizando a través del tiempo y cada vez se ha logrado una mayor comprensión de su importancia para dar una mejor respuesta formativa a los jóvenes.
- 259** Se insiste en este acento por oposición a la concepción tradicional, que acentuaba exclusivamente los conocimientos, lo cual se traducía en la práctica, en organizar los contenidos que se estimaba necesario que los jóvenes conocieran, en una secuencia de temas en los que introducir a los jóvenes a modo de curriculum de estudios. Subyace a esta concepción, la idea de que los contenidos son lo importante en la formación y que deben ser entregados como una información de la cual el destinatario carece.
- 260** La nueva perspectiva que se busca dar a la formación en la pastoral con jóvenes, la comprende como el proceso de acompañar, desde una mirada creyente, los procesos madurativos de los jóvenes.
- 261** Esta evolución de la formación desde ser un curriculum de contenidos a ser un acompañamiento al proceso madurativo, tiene enormes consecuencias en el modo de organizar la formación. Allí donde antes había temas a pasar, hay ahora dimensiones de la vida del joven a tener en cuenta en el acompañamiento formativo. Allí donde antes había un programa en función de lo que se consideraba importante que los jóvenes conocieran, ahora hay experiencias vitales de los jóvenes que es preciso iluminar desde la fe. Allí donde antes la formación estaba centrada en la figura de la autoridad, ahora se busca desencadenar el protagonismo de los jóvenes en el discernimiento creyente de su proceso de crecimiento.

4.2 Queremos ofrecer a los jóvenes una formación holística

- 262** Queremos ofrecer a los jóvenes una formación evangelizadora que alcance la estructura de su personalidad y les permita consolidar una identidad creyente, abarcando la totalidad de sus experiencias de vida.
- 263** Queremos ofrecer a los jóvenes una formación *holística* (del griego, holos= totalidad). Lo cual quiere decir, *alcanzar con la formación evangelizadora, las distintas dimensiones de la vida del joven, al mismo tiempo y no en etapas sucesivas, donde las dimensiones se van sumando en el tiempo, pero nunca llegan a ser una totalidad.*
- 264** El proceso madurativo de los jóvenes, como el de todos, consiste en asumir los desafíos que su etapa de vida les plantea, desarrollando las habilidades necesarias para desenvolverse bien en la vida. Para comprender bien la complejidad de este empeño es necesario tener en cuenta que en todas nuestras experiencias influyen las diversas dimensiones de nuestra vida, tales como:
- 265** El dinamismo bioecológico, que hace necesario cuidar la salud individual y la salud del entorno natural, con el que vivimos en estrecha relación.
- 266** El dinamismo sicosomático, que hace necesario prestar atención a la estrecha relación que existe entre los procesos psicológicos y los del cuerpo.
- 267** El dinamismo consciente e inconsciente, que hace necesario tener presente que no siempre podemos tener lucidez acerca de nuestras motivaciones, por tanto es importante profundizar en sí mismo y su historia de vida.
- 268** El dinamismo sicosocial, que nos vincula profundamente con el medio social, con sus riquezas y límites, con su pasado y su futuro, de modo que se hace necesario reconocer en nosotros las huellas del modelamiento social y descubrir que muchas de nuestras experiencias personales tendrán una mejor calidad en la medida en que, con nuestro aporte pueda mejorar el medio social.
- 269** El dinamismo libertad-condicionamiento, que hace necesaria una permanente atención a la tarea de ampliar los espacios de libertad personal, ejercida mediante la conducta ética.
- 270** El dinamismo humano-divino, que nos permite reconocer en nosotros, en la naturaleza y en la historia la amorosa presencia del Padre que nos llama a la comunión con Él, para lo cual envió a su hijo Jesús y su Espíritu, que nos hacen capaces de contemplar y vivir esta comunión.

271 Cuando decimos que queremos ofrecer a los jóvenes una formación holística, queremos expresar nuestro anhelo de acompañar a los jóvenes a adentrarse en cada uno de estos dinamismos, presentes en todas y cada una de las experiencias de vida, asociadas a sus procesos vitales.

4.3. Queremos ofrecer a los jóvenes una formación sistemática.

272 La formación entendida como acompañamiento puede y debe ser sistemática. No debe quedar entregada al azar. La experiencia cristiana es demasiado rica, densa y polifacética como para quedar entregada a la improvisación del momento.

273 Queremos insistir en la necesidad que cada pastoral juvenil local, elabore un recorrido de educación evangelizadora, adecuado a la duración de los procesos formativos en el tiempo, a las particulares características de los destinatarios, a sus inquietudes y a sus necesidades.

274 El nuevo modo de comprender a formación evangelizadora necesita ser traducido en *un itinerario* que asegure la sistematicidad y profundización que anhelamos ofrecer a los jóvenes que se interesan por seguir las huellas de Jesús.

4.4. Queremos ofrecer a los jóvenes una formación sensible a las invocaciones del Reino.

275 La Iglesia siente la imperiosa necesidad de acompañar a los jóvenes a *estar sensiblemente atentos a los signos que ponen de manifiesto su propia vocación y a fortalecer la capacidad de responder fielmente a ella.*

276 Toda vocación es en verdad una invocación del Señor a integrarse a la construcción del Reino, desde una personalísima perspectiva. Por esto, se concibe **la pastoral juvenil en clave vocacional**, donde los procesos formativos deben ofrecer las condiciones para que los jóvenes puedan escuchar los signos del llamado de Dios que se les dirige y prepararse sólida y decididamente a responder.

277 Cualquiera sea la forma que ésta tome (vida laical, vida consagrada, o vida sacerdotal), es una vocación para el servicio, en cuya respuesta se conjuga la fidelidad al llamado de Dios, la entrega generosa a los hermanos, según las propias capacidades, y la búsqueda de la propia realización y felicidad.

278 Importa dar especial énfasis, a una formación que considera el discernimiento vocacional a los estados de vida, de manera de poder dar, los elementos suficientes que hagan posible una atención especial a lo laical como a las vocaciones sacerdotales y a la vida consagrada, de modo que, no se pierdan las semillas de vida que Dios esparce generosamente en el campo de la Iglesia.

4.5. Una formación profundamente renovada en lo pedagógico.

279 Hasta hace algunos años confiábamos en que una sólida formación se conseguía asegurando un programa de contenido consistente. El cambio más importante que experimenta la educación en general es haber comprendido que, junto con un sólido programa de contenidos, se necesita una pedagogía y una metodología adecuada.

280 En términos clásicos, se distinguen dos aspectos en la tarea educativa: los contenidos (lo que se enseña) y el modo en que se enseña (la pedagogía). De esta clasificación, muchas veces se dedujo que lo primero era lo importante y que lo segundo daba más o menos lo mismo. Sin embargo, los estudios acerca de la comunicación humana han venido a arrojar una nueva luz.

281 La comunicación humana se produce con la confluencia de dos lenguajes al mismo tiempo. El lenguaje verbal, que incluye todo lo que se habla, excluyendo el tono de la voz, y el lenguaje no verbal que incluye el tono de la voz, la intensidad y dirección de la mirada, la apariencia física, el espacio que rodea a los que se comunican y el tiempo en que se produce la comunicación.

282 Ambos lenguajes se dan al mismo tiempo en la comunicación humana. Los estudios experimentales han mostrado que el lenguaje verbal influye en un 35% en la comunicación que se establece, mientras que el lenguaje no verbal influye en un 65% en que se establezca efectivamente comunicación. Sólo se produce una comunicación eficiente cuando el lenguaje verbal y el no verbal son unívocos. Cuando lo que se afirma verbalmente se niega no verbalmente, la comunicación no resulta confiable para el interlocutor, el cual tiende a creerle más al lenguaje no verbal, porque tiene más impacto comunicacional.

283 La formación es un fenómeno de comunicación humana y la pedagogía opera como lenguaje no verbal. La pedagogía connota profundamente el contenido de la formación. Dependiendo de la coherencia pedagógica, el contenido puede ser vitalmente asumido o convertirse en un discurso abstracto.

4.5.1. El mismo Mensaje de Jesús y con su mismo estilo.

284 Para evangelizar con fidelidad siempre hemos buscado respetar celosamente la Palabra de Jesús. Con el paso del tiempo, nos hemos dado cuenta que también es necesario respetar celosamente el estilo de Jesús, a la hora de comunicar la Buena Nueva. El contenido y el estilo de comunicación son como las dos caras de una misma moneda.

285 Visto así, necesitamos contemplar la práctica pedagógica de Jesús, meditar sobre sus actitudes de Maestro y dejarnos convertir por su estilo de comunicación pedagógica, porque eso también es parte de la Buena Nueva.

286 Sin duda el gesto pedagógico más fecundo de Jesús fue dar su vida para testimoniar su Mensaje. Podríamos decir que el amor es el criterio pedagógico absoluto de la práctica de Jesús. Junto a esto, vale la pena contemplar algunas expresiones particulares de este amor, en la práctica pedagógica de Jesús:

- *Un trato singular.*

287 La pedagogía tradicional nos ha acostumbrado al trato uniforme, a la ley de a todos por igual, a la poca o ninguna sensibilidad por las diferencias individuales, etc. En Lc. 21,1-4, Jesús se detiene a calibrar la diferencia entre la ofrenda de la viuda y la de los ricos que la precedieron. En elocuentes cuatro versículos, se recoge todo el peso del trato diferenciado, singular, y respetuoso de las características y los contextos personales.

- *Una relación confirmatoria.*

288 El sentido fundamental de la comunicación humana es ofrecernos mutuamente la certeza de existir. Necesitamos que los otros nos confirmen para saber que estamos vivos. La soledad y el completo aislamiento rápidamente desorganiza emocionalmente a las personas.

289 El encuentro con Jesús siempre fue una experiencia profundamente confirmatoria para quienes se acercaban a Él o para aquellos a quienes Él se acercaba. Una de esas experiencias se recoge en Lc. 19,1-10, donde se relata el impacto vital que le provocó a Zaqueo, el hecho que Jesús lo mirara. Lo sacó de su aislamiento, lo reintegró a la sociedad, llenó los anhelos de su alma y todo eso, cambió profundamente su vida.

- *Una comunicación experiencial.*

290 La Buena Nueva de Jesús es sobre todo una experiencia que se vive, por tanto se transmite mejor experiencial que argumentativamente. Cuando los discípulos de Juan vinieron a preguntarle a Jesús si era él, el que tenía que venir o había que esperar a otro, Jesús respondió experiencialmente y les pidió que fueran a contarle a Juan lo que habían "visto y oído". El evangelio de Jesús no es un sistema de pensamiento, es un modo de vivir, que se testimonia más que argumenta. Esto exige una pedagogía coherente, una pedagogía experiencial.

- *Con la libertad del Maestro.*

291 Un verdadero maestro es alguien que posee libertad interior, su estima no depende de la opinión ajena, no está buscando quedar bien y sobre todo, se detiene en lo importante y no en lo accidental. En muchos momentos vemos a Jesús mostrarse profundamente libre. Uno de esos momentos está relatado en Lc. 12,1-8, donde nos enseña que el hombre es dueño del sábado y nos advierte el peligro de rígidos ritualismos que confunden lo importante.

- *Con perspectiva totalizadora.*

292 Muchas veces aparece Jesús sanando indistintamente el cuerpo o el alma. Explícitamente señala que da lo mismo decir "vete, tus pecados te son perdonados " que decir "levántate, toma tu camilla y anda" (Mc 2,1-12).

293 Nuestra cultura ha tenido un gran desarrollo de la especialización. Para esto, todo lo hemos separado, dividido y compartamentalizado, con lo cual hemos olvidado que el Espíritu es Uno y que desde una perspectiva totalizadora nos comprendemos mejor que desde las separaciones parcializantes.

4.5.2 Con una Pedagogía Pastoral.

294 Con la inspiración de la práctica de Jesús podemos decir que la formación evangelizadora se realiza con una *pedagogía pastoral*, cuyas principales notas características son:

- *Suscitar relaciones comunitarias.*

295 La salvación que Jesús nos viene anunciar consiste en la construcción progresiva en el tiempo de una comunión definitiva de los hombres y mujeres con Dios, y de los hombres y mujeres entre sí. La evangelización inaugura relaciones fraternas que se viven en comunidad.

- *Con un estilo testimonial de comunicación.*

296 El mensaje del amor de Dios se comunica amando, siendo coherentes en el mensaje que se anuncia con el modo de anunciarlo.

- *Compartiendo y reelaborando las experiencias de vida.*

297 Las experiencias cotidianas son el núcleo central de una evangelización en profundidad. Se trata de partir de las experiencias personales y resignificarlas con la perspectiva de la fe. Esto no constituye solamente un proceso de percepciones intelectuales, no son sólo procesos cognitivos. En nuestras experiencias de vida están en

juego nuestra identidad, autoestima, sentimiento, emociones, etc., como también nuestras capacidades intelectuales y de acción.

- *Con un ritmo progresivo.*

298

El respeto a los procesos personales, a la gradualidad del cambio, a las conciencias y convicciones personales es una medida del amor.

- *En relaciones participativas.*

299

La participación es una experiencia profundamente confirmatoria, así como la autocracia es profundamente desconfirmatoria. Se trata de promover y acoger el aporte de cada uno, respetando la experiencia y el contexto desde el cual cada uno habla, confiando en la capacidad de todos de hacer procesos de crecimiento.

4.5.3. *Con métodos coherentes.*

300

Es sabido que no existe un método formativo que sea universalmente válido, útil para todo destinatario y en toda ocasión. Sin embargo, de esto, algunos deducen equivocadamente que cualquier método da lo mismo.

301

Para guardar coherencia con el nuevo modo de entender la formación y con la perspectiva de la pedagogía pastoral, es preciso seleccionar los métodos que se usen en la pastoral juvenil siguiendo algunos criterios:

- *Un método tiene que ser significativo para la vida de los jóvenes.*

302

El método es una herramienta que debe ofrecer a los jóvenes la posibilidad de cultivarse, de trabajar sobre sí mismo. Las propuestas abstractas o las que operan por semejanza, como los hechos de vida, no tienen el mismo efecto formativo que aquellas que le permiten al joven desarrollar la capacidad de interpretarse, re-crearse, unificarse y adueñarse de sí mismo, como un paso ineludible para darse genuinamente a otros.

- *Un método debe ser motivador para los jóvenes.*

303

Un método debe ser como recorrer un camino en busca de algo que se anhela y se intuye, pero no se conoce. La motivación como criterio metodológico hace referencia al hecho simple de que nadie está en condiciones de escuchar una respuesta si no se ha hecho una pregunta. Por esto, el método debe permanentemente hacer surgir un impulso interior hacia una síntesis nueva.

- *Un método debe servir para una profundización gradual.*

304

Toda formación tiene un carácter gradual. El aprendizaje o el cambio de actitud son procesos que tiene sus ritmos propios. Un método, para ser adecuado, tiene que ser capaz de favorecer la gradualidad, avanzar, permitiendo la reconsideración de lo avanzado, volviendo a proyectarlo adelante. En este caso también la imagen del espiral representa bien este criterio, avanza y se amplía a medida que progresa, manteniendo siempre una unidad de dirección y una profundidad cada vez mayor.

- *Un método debe favorecer una mirada interdisciplinaria*

305

Todo método formativo debe ser un instrumento que permita a los jóvenes comprenderse mejor a sí mismos y a su medio. Para esto es indispensable que el método usado permita una profundización de las temáticas formativas, incorporando el aporte de las ciencias humanas de un modo integrado con la profundización desde una mirada creyente.

- *Un método debe ser concreto.*

306

Cuando se trata de la formación evangelizadora, el método usado debe servir para unir la fe y la vida. La información que se aporta, la reflexión que se favorece, el discernimiento que se busca, etc., debe evitar las elucubraciones abstractas, que no apelan directamente a la experiencia personal del joven. De este modo, un método es concreto, no se aparta de la vida, por el contrario, favorece el crecimiento desde y en la vida.

4.6 La catequesis y Pastoral Juvenil

307

A la hora de definir qué queremos lograr con la formación en la pastoral juvenil, los consensos son cada vez más amplios. Nos interesa una formación vital, integral, profundamente creyente en la persona de Jesús, que despierte la fraternidad a través de la participación y la acción social. También hay consenso en que esa formación se realiza de un modo mucho más adecuado en experiencias grupales de estilo comunitario, como la mejor experiencia para vivir el discipulado de Jesús y la mejor mediación eclesial para los jóvenes.

308

Todo lo anterior permite a los jóvenes vivir la salvación como una experiencia personal que, nutriéndose de la inspiración de una fe subjetivada, en una comunidad significativa, los lleva a profundizar sus experiencias cotidianas como una Epifanía íntima.

309

Sin embargo, con toda la riqueza que le reconocemos a este modo de comprender la formación, debemos reconocer también que no es suficiente. Es

verdad que los jóvenes necesitan creer para comprender. Pero también necesitan comprender para creer.

- 310** Los jóvenes necesitan profundizar también en el horizonte objetivo de la fe, en el cual la fe personal descubre un referente revelado y normativo. Así, pueden llegar a vivir la salvación como una experiencia de la humanidad, que a lo largo de la historia, eclesialmente, ha recorrido una historia sagrada, que los incluye.
- 311** Este es el sentido de la catequesis, ofrecer a los jóvenes "una iniciación ordenada y sistemática a la Revelación que Dios mismo ha hecho al hombre, en Jesucristo, revelación conservada en la memoria profunda de la Iglesia y en las Sagradas Escrituras y comunicada constantemente, mediante una "traditio" viva y activa, de generación en generación"(*).
- 312** Como se ve, la catequesis está llamada a ser instancia privilegiada para favorecer en los jóvenes una profundización en los conocimientos de la fe, que posteriormente fructifiquen en discernimientos maduros.
- 313** Teniendo en cuenta el período de la vida juvenil, según lo que se da corrientemente en nuestra vida eclesial, hay dos momentos catequéticos: la catequesis de preparación al sacramento de la confirmación y la de preparación al sacramento del matrimonio.
- 314** Desde el punto de vista de las necesidades de los jóvenes, nos parece importante recomendar un tercer momento de catequesis, previo al ingreso al mundo del trabajo, que considere una iniciación sistemática a la Enseñanza Social de la Iglesia.

Juan Pablo II. * Catechesi Tradendae” N° 22.

CAPITULO 5. EL MINISTERIO DE ACOMPAÑAR A LOS JOVENES

315 Muchas son las personas que desde diversos roles colaboran y aportan al trabajo pastoral con jóvenes. Sin embargo, los roles específicos y ampliamente extendidos en la experiencia de la Pastoral Juvenil Nacional son dos: *los asesores adultos y los jóvenes monitores de grupos y animadores de comunidades juveniles.*

316 La tarea de acompañar la pastoral juvenil no es una tarea cualquiera, es un "**ministerio**". La palabra viene del latín "ministerium" y se refiere a la tarea que ejerce un "minister", o sea un ministro, que es aquel que ejecuta los proyectos de otro, su traducción literal es siervo. Entonces el ministro es un servidor y un mediador.

317 De eso se trata la tarea de acompañar la pastoral con jóvenes, de ser mediador entre Dios y los jóvenes. Ser el ministro que ejecuta el proyecto de Dios para con los jóvenes y los proyectos de los jóvenes para acoger el proyecto de Dios en sus vidas.

5.1. El Asesor de Pastoral Juvenil.

318 Es un adulto, cuya vocación apostólica lo llama a vivir su fe en medio de los jóvenes. Es la persona que contando con los requisitos de madurez humana, de formación cristiana y capacitación pastoral, se le confía la misión de asesorar la pastoral juvenil de una unidad pastoral.

319 Así, el asesor es sobre todo, un *servidor* que favorece la iniciativa de los jóvenes, despierta su creatividad, orienta sus búsquedas y los acompaña a crecer.

320 La tarea de la asesoría de una unidad pastoral es suficientemente amplia, compleja y muy exigente. Por esto, es una tarea que se ejerce a través *de un Equipo de Asesores*, quienes en unidad de criterios, se distribuyen las diversas tareas para un mejor servicio pastoral a los jóvenes. Pensando en una unidad pastoral, el Asesor o el Equipo de Asesores cumplen los siguientes roles:

5.5.1. El asesor es un formador

321 Este es el rol principal del asesor, los otros están en función de este. Se espera que el asesor sea el garante de la formación evangelizadora de los jóvenes. El asesor ejerce su rol de formador teniendo una mirada atenta a dos aspectos:

322 - *Orientar los procesos formativos.* En la pastoral juvenil local se viven diversos procesos formativos, en los grupos de preadolescentes y adolescentes, en las comunidades juveniles, en los grupos de jóvenes adultos, en talleres de distinto tipo, en encuentros, retiros, campamentos de verano, etc.

- 323 El asesor tiene un papel orientador de esos procesos, en cuanto al objetivo que se persigue, al concepto de formación que los ilumina, a las experiencias a abordar, al modo de ordenar la secuencia formativa, a la pedagogía, a la metodología y a la didáctica.
- 324 El asesor de pastoral juvenil *debe llegar a ser un experto en formación de personas* y desarrollar, en los equipos que colaboran en esta tarea, una profunda vocación educadora, con una permanente preocupación por mejorar la calidad de la respuesta formativa a los jóvenes.
- 325 La tarea formativa *debe ser profundamente participativa*. Esto quiere decir que el asesor debe procurar conocer la realidad de los jóvenes a quienes acompaña, estar permanentemente atento a recoger sus intereses, sus inquietudes, sus vacíos de formación, sus interrogantes, etc. Sólo así los jóvenes podrán experimentar que la formación es *una respuesta para ellos* y no un programa de estudios carente de significación vital.
- 326 - *Acompañar a los monitores de grupos y a los animadores de comunidades*. El asesor no ejerce solo su rol de formador. Los principales colaboradores de la formación son los monitores de grupos y los animadores de comunidades. Se espera que el asesor tenga una preocupación privilegiada por acompañarlos, porque ellos multiplican el esfuerzo formativo y son ellos quienes fortalecen el caminar formativo de los grupos y comunidades.
- 327 La tarea de acompañar a los monitores y animadores incluye trabajar con ellos, semana a semana, preparando sus encuentros, ayudarles a evaluar el proceso para no perder nunca de vista el sentido holístico de la formación, apoyar su capacitación permanente y preocuparse por su crecimiento personal y espiritual. No hay que perder de vista la necesidad permanente de los monitores y animadores de nutrir su experiencia creyente para poder compartirla con los demás jóvenes.
- 5.1.2. *El asesor es un organizador*.
- 328 El asesor tiene la responsabilidad de la organización de la pastoral juvenil local, siempre apoyado por el equipo de asesores. Los últimos años, la pastoral juvenil nacional y continental, ha buscado desarrollar un modelo orgánico de trabajo con los jóvenes. Es decir, interesa que la respuesta a los jóvenes no sea fruto de la espontaneidad y la improvisación.
- 329 En todo esto, es indispensable el aporte del asesor y de su capacidad de conducir organizadamente el proceso pastoral. Se trata de planificar las propuestas, fundamentar las opciones, moverse con un propósito, para que las diversas acciones tengan coherencia y apunten a un mismo objetivo.

330 Dos son las tareas más importantes en las que el asesor debe colaborar, en cuanto a lo organizativo: *la planificación anual del programa general de la pastoral juvenil local y la coordinación de su puesta en práctica.*

5.1.3. El asesor es un orientador.

331 Más allá del apoyo que los jóvenes encuentran en sus grupos y comunidades, muchas veces, necesitan un apoyo personal. Aquí encuentra sentido el papel del asesor como orientador, apoyando personalmente a los jóvenes.

332 El **acompañamiento personal** es una actividad profundamente educadora. Se trata de acompañar en forma individual a los jóvenes para que logren auto aclararse y encontrar caminos de salida en situaciones existenciales que les han provocado un nivel de inquietud suficiente como para sentir que necesitan ayuda.

333 Un acompañamiento personal de calidad recomienda una capacitación pedagógica y técnica suficiente para el desarrollo de esta tarea.

334 Invitamos a los asesores del país a tener en cuenta la figura del Padre Hurtado, quien modeló profundamente a multitud de jóvenes, acompañándolos con respeto y a la vez exigiéndoles protagonismo. Dedicando mucho de su tiempo a las tareas formativas y confiando alegremente en la obra que el Señor hace en cada joven. Invitando a un profundo crecimiento personal que tiene como fin, entregarse a plena capacidad a servir a los más pobres, contribuyendo a gestar una patria fraterna.

5.2. Los monitores de grupo y los animadores de comunidad juvenil.

335 Son jóvenes, cuya madurez de fe, hace brotar en ellos la vocación de anunciar a Jesucristo, sirviendo a los jóvenes, a través del acompañamiento de grupos y comunidades.

336 Las condiciones personales de cercanía con sus iguales, de aptitudes apoyadoras, de facilidad de contacto, de madurez personal acorde con su edad y un recorrido en el camino de la fe, son algunos de los signos de esta vocación. Estas condiciones, junto con la capacitación y el acompañamiento permanente de los asesores, aseguran a estos jóvenes ser evangelizador de otros jóvenes.

337 Son también *servidores* de sus hermanos. Por ello, se capacitan permanentemente para mejorar la calidad de su servicio pastoral. Trabajan en equipo con otros monitores y animadores y con el asesor. Cultivan su fe y su vivencia eclesial y no descuidan su propio proceso de crecimiento.

338

Dado el carácter de su servicio, se llega a ser monitor o animador, a través de un proceso de discernimiento en el que participa el equipo de asesores y los mismos jóvenes, tal como corresponde a todo discernimiento vocacional.

339

Sus principales tareas son:

- Preparar y animar, el encuentro del grupo o la comunidad juvenil.
- Desarrollar progresivamente un clima democrático, que estimule la participación y la corresponsabilidad en la vida grupal o comunitaria.
- Recoger, con sensibilidad, los anhelos, las preocupaciones, los intereses, las inquietudes e interrogantes de los jóvenes a fin de entregar una formación significativa para ellos.
- Favorecen una evaluación permanente del caminar de los grupos y comunidades.
- Preocuparse, con respeto, por el proceso de crecimiento de cada joven en particular.
- Favorecer un clima de convivencia fraterna y de alegre expansión.
- Favorecer iniciativas que proyecten la fe juvenil en acciones solidarias con los que sufren, estimulando la identificación con toda iniciativa que acreciente la fraternidad.
- Crear las condiciones para que cada joven, experimente muy vitalmente, el encuentro con el Señor Jesús.
- Favorecer la oración, como una experiencia permanente, donde se vitaliza, se fortalece y se encuentra, de un modo privilegiado, al Señor.
- Favorecer la coordinación interna de la pastoral juvenil y de ésta con otras instancias pastorales.

CAPITULO 6. LA MISIÓN DE LOS JÓVENES EN LA PASTORAL JUVENIL

- 340** Todos los esfuerzos de la pastoral juvenil en la formación de los jóvenes encuentran sentido en la medida que prepara a los jóvenes para una misión. Toda experiencia de discipulado culmina compartiendo la misión de Jesús de extender su mensaje a todos los rincones de la tierra.
- 341** Diversos son los ámbitos en que se despliega la misión de los jóvenes, todos ellos importantes. Sin embargo, tienen diversos contenidos, apuntan a realidades distintas y expresan ámbitos diferentes de la identidad cristiana. En concreto, uno de los aspectos más importantes en la proyección misionera es la resolución del proyecto vital, a través del cual se despliega el proyecto de contribuir a gestar un mundo mejor. Por esto la clave vocacional constituye un aspecto central en el fortalecimiento de la misión.
- *La clave vocacional en la pastoral con jóvenes.*
- 342** Mucho ha madurado la pastoral juvenil en su comprensión de la vida juvenil y de sus claves ordenadoras, así como en una lectura de la Buena Noticia y de la experiencia de ser Iglesia, desde los jóvenes. Con esto se ha hecho un enorme servicio a la resolución del proyecto vital de los jóvenes. Han podido conocerse a sí mismo, valorarse, experimentar roles sociales, elaborar su identidad e identidades, conocer su mundo y comprometerse con él.
- 343** Sin embargo, frecuentemente persiste la impresión de no lograr penetrar las capas más hondas de su identidad. Siempre está la sensación de que se pudo hacer más. Y los indicadores para esa impresión siempre vienen del ámbito de resolución de los proyectos vitales: la lentitud de muchos jóvenes en resolver su etapa de vida, la falta de convicción con que se toman algunas decisiones que comprometen la vida, los matrimonios que fracasan tempranamente, entre otros ejemplos.
- 344** Lo anterior, ha llevado al convencimiento de que la pastoral juvenil debe trabajar el acompañamiento a la resolución de los proyectos vitales de un modo más decidido, con una metodología más frontal y un proceso mejor diseñado. Dicho en otros términos, es necesario dar más cabida a lo vocacional dentro de la pastoral con jóvenes.
- 345** Mirando el contexto cultural en que se desenvuelve la vida de los jóvenes y las condiciones bajo las cuales resuelven sus proyectos vitales, no se puede dejar de notar la urgencia de un acompañamiento vocacional que favorezca condiciones en las que puedan otorgar un genuino sentido a su futuro.

- 346** Y lo más importante en este acompañamiento es ofrecer a los jóvenes la posibilidad de acercarse a Jesús como el modelo más acabado de una vocación vivida a fondo. Para resolver su proyecto de vida, necesitan la gracia de encontrarse hondamente con Jesús, apasionarse con su vocación por el Reino, con su mensaje y con su estilo, y decidirse a seguir sus huellas, experimentando ese camino con seguridad y con audacia.
- 347** En el ámbito de lo vocacional parece urgente favorecer condiciones en las que los jóvenes puedan otorgar a su futuro, un sentido que se nutra de fuentes más genuinas que el éxito económico y la vida fácil.
- 348** Parece urgente favorecer condiciones para que, en la elaboración del proyecto de vida, incorporen no sólo los valores del desarrollo personal y la autorrealización, sino también una generosa mirada hacia las necesidades de los demás.
- 349** Es urgente ofrecer a los jóvenes la posibilidad de realizar una lectura creyente acerca de la vocación humana, esto quiere decir, reconocer en ella, la invitación que Dios nos hace a conspirar con él, vale decir, a respirar junto con él, a esperar y construir junto con él.
- 350** Invitamos a la Pastoral juvenil a caminar con los jóvenes para descubrir juntos que la vocación humana es atreverse a vivir el riesgo de confiar en el sueño de Dios, único modo de confiar genuinamente en nosotros mismos. Es tomar contacto con la profundidad de nuestra identidad, como el único modo de crecer y desarrollarnos auténticamente. Es respetar lo propio, reconocerlo y aceptarlo, como requisito para ponerlo al servicio de una tarea, que puede expandir hasta el infinito nuestras posibilidades. Es vivir nuestro tiempo humano, cotidiano y ordinario, en profundo contacto con el tiempo de Dios, extraordinario y totalizador.
- 351** Invitamos a la Pastoral Juvenil, en un tiempo como el nuestro, necesitado de profecía, a favorecer aquellas vocaciones que sean un signo particular “de aquello que seremos y todavía no nos ha sido revelado” (1 Jn 3,2), como son las vocaciones a la vida sacerdotal y a la vida consagrada. Que al vivir el seguimiento del maestro según los consejos evangélicos, dan testimonio de un amor y confianza radical a Jesucristo y a la causa del Reino; como también el aspecto profético de la vocación laical para que la Iglesia sea cada vez más signo de las cosas futuras, de aquel Reino que es “ya sí, pero todavía no”.

□ *La espiritualidad laical en la pastoral con jóvenes.*

352

Otro aspecto importante en el fortalecimiento de la dimensión misionera de la pastoral juvenil es el desarrollo de la espiritualidad laical. Es necesario acompañar a los jóvenes a descubrir su compromiso de "laicos en el corazón del mundo", con el valor de trabajar por el Reino más allá de los espacios eclesiales. Esto implica favorecer la presencia de los jóvenes en lugares, ambientes e instituciones del mundo social, para hacer presente los frutos del Reino, la justicia, la fraternidad, la paz, la verdad, la solidaridad, la libertad, la generosidad, etc.

353

Cultivar en la pastoral juvenil una fecunda espiritualidad laical, llevará a los jóvenes a descubrir que su misión se ubica en la dinámica de la transformación, del compromiso en el mundo social y político, buscando asociarse a todos los hombres y mujeres que buscan construir un mañana mejor para todos, especialmente para los pobres, cuya situación debe constituir un escándalo intolerable para todo cristiano.

- El compromiso apostólico en la pastoral juvenil.

354

El compromiso apostólico, es otro ámbito de la dimensión misionera de los jóvenes, porque son los jóvenes los primeros llamados a ser evangelizadores de los jóvenes. Por su cercanía generacional, conocen el lenguaje, el estilo, los signos y modos más adecuados. Esa pedagogía debe ser la dinámica que lleve a "presentar el Cristo Vivo como único Salvador, para que evangelizados, evangelicen y contribuyan con una respuesta de amor a Cristo y al hombre" (DP. N° 1166).

355

Gracias a Dios, podemos decir que este es un ámbito muy fecundo, ya que son cientos y cientos los jóvenes que descubren en el discipulado su vocación apostólica para anunciar a Jesús a otros jóvenes. Celebramos y agradecemos al Señor e invitamos a todos a seguir fortaleciendo en los jóvenes una generosa respuesta a este llamado.

356

Esta experiencia de discipulado, es un aspecto indispensable, donde los jóvenes se descubren llamados por Dios, a consagrar sus vidas al servicio del pueblo de Dios, a través del sacerdocio o de la vida consagrada. Este misterio de la llamada que Dios hace a los jóvenes, se expresa por parte de la pastoral juvenil, en un camino de siembra, acompañamiento, educación de la fe, formación al estilo de Jesús, de manera que, les permita discernir y responder con generosidad y fidelidad al llamado de Dios.

CAPITULO 7. LA ORGANIZACIÓN DE LA PASTORAL JUVENIL DIOCESANA

- 357** La Pastoral Juvenil sólo es verdaderamente pastoral en la medida en que está organizada y articulada con la pastoral de conjunto, enraizada en las iglesias locales, y asume sus desafíos propios.
- 358** Es preciso concebir la pastoral orgánica de la Iglesia como un servicio estructurado, armónico e integrador, que se va haciendo para y con los jóvenes.
- 359** De ahí nace la importancia que los Agentes Pastorales de una parroquia, del conjunto de parroquias de una misma zona, y de estas en una misma diócesis, se articulen entre sí para que la pastoral Juvenil sea realmente orgánica en su misión evangelizadora.

7.1. La Pastoral Juvenil Diocesana

- 360** La estructura de la Pastoral Juvenil Diocesana, implica diversas modalidades, pero en lo fundamental, considera:

7.1.1 La animación pastoral del Obispo.

- 361** Es el Pastor y maestro de la comunidad (24), quien ejerce el servicio de la unidad y comunión eclesial, quien orienta y anima, con el estilo de Jesús, los procesos pastorales de la diócesis. Escucha y discierne con la comunidad organizada, el proyecto del Señor sobre su pueblo.
- 362** Anima a los párrocos y comunidades a preocuparse por la evangelización de los jóvenes, destinando personas y recursos. En consulta con otros asesores y agentes cercanos al mundo de los jóvenes, designa al Asesor Diocesano para seguir más de cerca y acompañar el trabajo diario de la Pastoral Juvenil. No delega por ello su amor de padre y buen pastor ya que en medida de sus posibilidades, participa de la vida de los jóvenes, tiene una comprensión más empática de todos y cada uno de los que viven con fragilidad sus vidas, estando presente en sus actividades y celebraciones más significativas.
- 363** Es quien anima y promueve la elaboración y actualización del proyecto diocesano y parroquial de pastoral juvenil teniendo especial preocupación de la formación de asesores con vocación para atender al mundo de los jóvenes.
- 364** En esta línea son importantes las diversas iniciativas que a través de los años se han ido institucionalizando en la Pastoral Juvenil local, como los "Encuentros con el Pastor", diálogo abierto, fraterno y espontáneo, donde "la Iglesia tiene tantas cosas que decir a los jóvenes y los jóvenes tienen tantas cosas que decir a la Iglesia" (25). Así mismo, las Cartas del Pastor a los jóvenes, como también las

orientaciones específicas para la pastoral juvenil local, elaboradas en comunión y participación con los diversos agentes e instancias que sirven a los jóvenes.

7.1.2 La animación pastoral del Párroco

- 365** El párroco como “cooperador principal del Obispo” (Ch. Dom. 30) que atiende a todo el pueblo de Dios, lo hace “con particular diligencia a los jóvenes” (Pres. Ord. 6). Procura que su comunidad parroquial sea un espacio abierto y acogedor que hace posible el encuentro entre las diferentes generaciones. Por ello ayuda al mundo adulto a valorar el aporte de los jóvenes y anima a los jóvenes abrirse a la comunidad más amplia donde ofrecer su aporte renovador.
- 366** Es en la parroquia donde cobra expresión concreta la opción preferencial por los jóvenes en la medida que el Párroco procura que los jóvenes puedan ser acompañados por asesores y animadores calificados cuidando para ello de su capacitación y dirección espiritual y favoreciendo los recursos disponibles para la realización de su tarea.
- 367** Aunque delega algunas de sus responsabilidades en el Asesor o Asesora Parroquial, está en permanente contacto con él y equipo local de pastoral juvenil haciendo lo posible por seguir de cerca la vida de los diferentes grupos juveniles.
- 368** Favorece instancias especiales para que los jóvenes puedan expresar y celebrar su fe de acuerdo a sus características propias procurando, además, que al interior de la comunidad parroquial, en el trato con los jóvenes y en las decisiones que puedan afectarlos no se den fracturas o conflictos innecesarios.

7.1.3 El Asesor Diocesano de la Pastoral Juvenil

- 369** Es el delegado pastoral del Obispo para ejercer el servicio evangelizador en la Iglesia local. Goza del consenso de los demás asesores y de simpatía con el mundo juvenil.
- 370** El Asesor diocesano cumple el papel de animador de la pastoral diocesana. Su presencia acompaña, orienta, aclara, apoya, organiza, etc, siempre en diálogo y con la participación del conjunto de la pastoral diocesana. Entre otros aspectos, la tarea del asesor diocesano se orienta a:
- Promover el desarrollo de la pastoral juvenil, favoreciendo en todas las parroquias, colegios, y otras unidades pastorales, el que haya una respuesta vital a los jóvenes.
 - Favorecer la coordinación, invitando a todos los que en la Diócesis realizan esfuerzos para evangelizar a los jóvenes, a incorporarse orgánicamente a un caminar común, dejando aflorar criterios comunes, haciendo multiplicadores los esfuerzos, racionalizando los

recursos y animando un espíritu diocesano. Animar las comunidades parroquiales en su tarea frente a los jóvenes. Para esto visita las parroquias, dialoga con los agentes pastorales, orienta, aclara, anima y contagia entusiasmo por la evangelización de los jóvenes.

- Colaborar activamente y animar el trabajo del Equipo Diocesano de Pastoral Juvenil.
- Mantener un diálogo vivo con los jóvenes de base, participando en los encuentros que se organizan localmente.
- Animar el trabajo de los asesores y los animadores de pastoral juvenil, apoyando su trabajo, facilitando su formación, mostrándose abierto para dialogar las dificultades, atendiendo sus necesidades y favoreciendo un clima fraterno en las relaciones.
- Preocuparse por la capacitación permanente de Asesores y animadores quienes son agentes importantes en la educación a la fe de los jóvenes así como de sus diferentes situaciones de vida que requieren acompañamiento, orientación y apoyo calificado.
- Favorecer y apoyar una permanente evaluación del quehacer de la Pastoral Juvenil.

371

Ciertamente, el Asesor diocesano es un servidor cuya autoridad le viene delegada por el Pastor. No es el "dueño" de la Pastoral juvenil local, sino que, de la misma manera que el asesor parroquial, lejos de controlar o imponer sus criterios, está llamado a favorecer la iniciativa, ayudar al crecimiento, despertar la creatividad, orientar la búsqueda, en la respuesta más adecuada a los jóvenes de la localidad. Su mirada no está circunscrita a los más cercanos sino, sobre todo, a los jóvenes más lejanos de la experiencia de fe y del Señor que salva.

7.1.4 El Equipo Diocesano de Pastoral Juvenil

372

La Pastoral Juvenil Diocesana en vista de una respuesta más consistente y eficiente, ha ido consolidando, en su organización local, un equipo más permanente en el servicio a los jóvenes. También, en las diferentes experiencias, recibe el nombre de Comisión o Departamento.

373

Está constituido por personas con experiencia pastoral y capacidad técnica, de manera tal, que les permita operativizar las opciones asumidas y generar iniciativas diversas que vayan en beneficio del crecimiento de las comunidades juveniles, agentes pastorales y jóvenes en general.

374

Su tarea consiste en generar servicios específicos, particularmente en la línea de la convocación y formación a nivel diocesano, como así mismo, elaborar materiales formativos variados según las diferentes necesidades. El Equipo diocesano, en muchos lugares, se ha constituido como el elemento motor de la

Pastoral Juvenil local. Entre otras, el Equipo Diocesano, suele desarrollar las siguientes tareas:

- Apoyar el trabajo de coordinación de la Pastoral Juvenil Diocesana.
- Apoyar al Asesor Diocesano, en la consolidación de la pastoral juvenil en los diferentes sectores.
- Favorecer la identidad eclesial, planificando y realizando, en coordinación con las diferentes unidades de la Pastoral juvenil al menos una vez al año, algunas actividades diocesanas que anime la identidad eclesial de los jóvenes. Por ejemplo, Encuentro diocesano de jóvenes, peregrinaciones, festivales, ferias de expresión juvenil, etc.
- Fortalecer la formación que se entrega a los jóvenes en los grupos y comunidades, elaborando itinerarios formativos adecuados a las diversas realidades y desarrollando diversos materiales de apoyo.
- Acompañar el trabajo de los agentes pastorales de jóvenes, a través de la implementación de cursos de capacitación para asesores y animadores, talleres complementarios, retiros, intercambios y convivencias.
- Buscar y administrar recursos económicos para apoyar el trabajo diocesano.
- Favorecer la coordinación de actividades de conjunto con otras áreas pastorales en programas que tocan el mundo juvenil: pastoral familiar, vocacional, educativa, social, etc.
- Mantener al día la información sobre la realidad juvenil local así como favorecer una evaluación permanente de la pastoral juvenil diocesana y favorecer algunos servicios diocesanos o programas específicos, según las necesidades, tales como: prevención del consumo de drogas, orientación personal al adolescente, educación sexual, comedores juveniles, becas de estudio, bolsas de trabajo, etc.

375 Para que este Equipo pueda realizar su tarea en forma eficiente, se precisa un número estable de personas, con dedicación de tiempo y recursos económicos suficientes para lograr los objetivos que se propongan.

7.1.5 El Consejo Diocesano de Pastoral Juvenil.

376 Variadas son las expresiones y respuestas pastorales que se generan en la Iglesia local. Cada uno toca, a su manera, un sector de jóvenes, sea a nivel territorial (decanatos, zonas, etc) o a nivel ambiental (campesinos, estudiantes, pobladores, etc).

377 El Consejo Diocesano está constituido por las y los asesores y por las y los jóvenes coordinadores, representando a su zona o ambiente pastoral específico. Su tarea principal se orienta a:

- Reflexionar, proyectar y evaluar el desarrollo orgánico de la pastoral juvenil local.
- Coordinar las diferentes expresiones juveniles o de servicio a los jóvenes, a nivel diocesano.
- Asegurar la unidad de criterios y la comunión de voluntades en las tareas comunes que se propongan.
- Tener en su mirada directa, a todos los jóvenes, sin distinción, para su convocación, denuncia o defensa de sus situaciones de vida.

7.1.6 La Asamblea Diocesana de Pastoral Juvenil

378 A medida que se va constituyendo una respuesta seria y permanente a los jóvenes, va cobrando expresión la Asamblea Diocesana de Pastoral Juvenil. Estas son instancias privilegiadas de encuentro de las principales fuerzas vivas de la pastoral local: asesores, animadores de comunidades, coordinadores de grupos o movimientos apostólicos, etc.

379 Es la instancia donde se revisa el caminar de la Pastoral Juvenil local, se intercambian iniciativas, se detectan las necesidades comunes y se buscan caminos de respuesta, así como, grandes orientaciones a seguir en el Proyecto de la Pastoral Juvenil.

380 Esta constituye una experiencia privilegiada donde se va alimentando una **Espiritualidad diocesana de Pastoral Juvenil** animando a incorporarse a una comunidad de jóvenes, vivir la experiencia del discipulado y al descubrimiento de su pertenencia a la Iglesia local y universal, nuevo Pueblo de Dios, haciéndose corresponsables de la misión evangelizadora. Experiencia de comunión y participación que favorece la mística común, se reconocen en torno al Pastor, se movilizan en causas compartidas y celebran la vida y la fe como una sola comunidad de comunidades.

7.1.7 La Coordinación de los Movimientos Apostólicos

381 Los Movimientos Apostólicos y las diversas experiencias de Pastoral Juvenil, más articuladas y permanentes en el tiempo, encuentran expresión en estas últimas dos instancias de organización pastoral. Con ello se favorece el esfuerzo evangelizador común a los jóvenes de la Iglesia particular.

382 Es importante valorar a los diferentes movimientos apostólicos que trabajan con los jóvenes y que asumen las orientaciones y desafíos de la Pastoral Juvenil local, por la riqueza propia que aportan en el conjunto de la Iglesia

local, y que “responden a la necesidad de una mayor presencia de la fe en la vida social” (Juan Pablo II. Discurso Inaugural, 27. Santo Domingo).

- 383** Por lo mismo, para que los movimientos sean un apoyo eficaz en la Pastoral juvenil, es preciso que:
- 384** ➤ Evalúen continuamente la metodología y el contenido del propio mensaje a fin de que sean respuesta liberadora y transformadora de la realidad Latinoamericana. Importa recordar las orientaciones del Concilio Vaticano II:
- 385** "En estos grupos merecen consideración especial los que cultivan y ponen de relieve la unidad más íntima entre la vida práctica de los miembros y la fe de los mismos... No siempre será oportuno transferir sin más para otras naciones, formas instituidas en otras" (26).
- 386** ➤ Evitar el riesgo de algunos movimientos y asociaciones que pueden llegar a cerrarse sobre sí mismos, por ello, es particularmente urgente tener en cuenta los “criterios de eclesialidad” (indicados en la exhortación post-sinodal *Christifideles Laici* n. 30), acompañarlos en un proceso de inculturación más definido y a tener una mayor impronta Latinoamericana. (Sto. Domingo 102).
- 387** ➤ Compartan con el conjunto de la Pastoral Juvenil Diocesana, las riquezas de sus procesos formativos y sus respuestas metodológicas.

7.2 LA PASTORAL JUVENIL NACIONAL

- 388** Durante los últimos 30 años la Iglesia Chilena ha venido consolidando una respuesta pastoral, a nivel nacional, cada vez más coherente y articulada, en la línea de la comunión y participación. Diversos organismos de servicio fueron naciendo para responder a las crecientes necesidades de la juventud en la acción pastoral:

7.2.1.- El Instituto Superior de Pastoral de Juventud ISPAJ

- 389** Uno de los primeros organismos especializados en pastoral de juventud, incluso a nivel de América Latina, fue el Instituto Superior de Pastoral de Juventud, ISPAJ, fundado en 1970, dependiente del Episcopado Nacional, cuya tarea está centrada en tres áreas de trabajo: capacitación de Agentes Pastorales de jóvenes, con una propuesta pedagógico - metodológica para acompañar el proceso pastoral en las diversas etapas de vida, en diferentes ambientes; investigación “socio-pastoral” del mundo juvenil y elaboración y publicación de materiales de apoyo a la pastoral juvenil. Pocos países gozan de un organismo específico para este

trabajo pastoral, lo que da respaldo y consistencia a una respuesta pastoral fundamentada en el servicio a los jóvenes.

7.2.2 La Comisión Nacional de Pastoral Juvenil.

390 Organismo dependiente del Episcopado Nacional, que desde 1977 está al servicio de la animación y coordinación de la Pastoral Juvenil Nacional. Es el organismo que tiene una responsabilidad grande en la creación de un espíritu de Iglesia entre todos sus miembros, particularmente a través de la explicitación en el ámbito juvenil de las Orientaciones Pastorales del conjunto de Obispos del País.

Entre sus objetivos más importantes considera:

391 - Profundizar y actualizar la percepción de la situación de la juventud en el país -detectando inquietudes y problemas- para aportar una palabra orientadora en situaciones decisivas que afectan a los jóvenes.

392 - Reflexionar sobre la evangelización de los jóvenes y apoyar a la Conferencia Episcopal en la orientación de la respuesta pastoral al mundo juvenil.

393 - Animar la dedicación y formación de Asesores para la pastoral juvenil, así como, la constitución de equipos diocesanos para el trabajo más permanente con jóvenes.

394 - Favorecer el intercambio y aprovechamiento de experiencias pastorales de las diócesis en el trabajo juvenil.

395 - Convocar a Encuentros nacionales u otras iniciativas que favorezcan la evangelización de los jóvenes, aunando entre los agentes pastorales, desafíos compartidos y criterios pastorales adecuados para enfrentar las complejas y diversas necesidades de la evangelización.

396 En los últimos años se ha constituido la **Coordinación Nacional de Jóvenes** como una instancia de representación de los delegados jóvenes de pastoral que existen en las diócesis y Movimientos Apostólicos, los que realizan su servicio pastoral en diálogo permanente con la Comisión Nacional de Pastoral Juvenil. Sus objetivos son:

397 - El anuncio de Jesucristo Vivo y presente como único Salvador, de un modo juvenil, rescatando los signos patentes del Reino y potenciando su dimensión misionera en la sociedad.

- 398 - Incentivar y fortalecer el protagonismo juvenil, propiciando un espacio de diálogo, que represente fiel y formalmente la voz de los jóvenes y sus diversas realidades en medio de la sociedad y la Iglesia.
- 399 - Favorecer el conocimiento e intercambio de experiencias diocesanas, regionales y de movimientos de pastoral juvenil, que construya identidad como Iglesia Joven chilena.
- 400 - Permanecer sensibles y atentos al paso de Dios en nuestra realidad y denunciar el mal que afecta a la sociedad para generar una acción transformadora de ella.(Doc. CNJ. Orientaciones)

7.2.3 Los Encuentros Nacionales y Regionales.

- 401 Desde 1977, la Pastoral Juvenil Nacional, año a año, viene desarrollando un proceso de articulación, a través, de los Encuentros Nacionales y Regionales de Asesores y de jóvenes representantes de las pastorales juveniles diocesanas y movimientos apostólicos. Ello favorece la unificación de criterios y objetivos, así como, el reforzamiento y alimentación del quehacer pastoral local, generando una identificación con una Iglesia más amplia, con opciones compartidas y una espiritualidad común.
- 402 La Pastoral Juvenil Nacional se ha venido dando una estructura de regionalización con seis agrupaciones. La **Región Norte Grande**, que comprende las diócesis de Arica, Iquique, Antofagasta y Calama. La **Región Norte Chico** que comprende las diócesis de Copiapó, La Serena e Illapel. La **Región Centro** que comprende las diócesis de San Felipe, Valparaíso, Santiago, Rancagua, Melipilla y San Bernardo. La **Región Centro Sur** que comprende las diócesis de, Talca, Linares, Chillán y Los Ángeles. La **Región Sur**, que comprende las diócesis de Concepción, Temuco, Villarrica, Valdivia, Osorno, Puerto Montt, Ancúd, Aysén y Punta Arenas.
- 403 Junto con favorecer el intercambio de experiencias y la transferencia de iniciativas diversas que contribuyen a la evangelización de los jóvenes, se ha logrado tener expresiones como Iglesia nacional, a través, de las celebraciones cada cierto tiempo de: la Misión Juvenil Nacional, la Vigilia de Pentecostés y el Día Mundial de la Juventud, aprovechando el mensaje que el Santo Padre entrega, año a año, a las y los jóvenes del mundo.

7.2.4. La Asamblea Nacional de Pastoral Juvenil.

- 404 La Asamblea Nacional de Pastoral Juvenil es la instancia que se convoca, cada 4 Años, a los Asesores y jóvenes que traen un camino más estable y con niveles de responsabilidad en la pastoral juvenil local para discernir a la luz de la fe la realidad que viven las actuales generaciones jóvenes, revisar y celebrar el camino

recorrido, reafirmar opciones y/o discernir los nuevos desafíos de evangelización acorde a los nuevos tiempos.

- 405** La Asamblea Nacional viene a constituir un momento privilegiado del caminar de la Pastoral Juvenil Chilena para reverdecer cada cierto tiempo el servicio pastoral, llenarse de una mística en la tarea evangelizadora y dando expresión de una misión compartida a la luz de las Orientaciones Pastorales de la Iglesia para la vida en abundancia que el Señor Jesús ofrece a los jóvenes de hoy.

7.3 LA PASTORAL JUVENIL LATINOAMERICANA

- 406** La opción preferencial por lo jóvenes ha sido una decisión de la Iglesia Latinoamericana en su conjunto. Ya desde la Segunda Conferencia Episcopal latinoamericana en Medellín, posteriormente en Puebla y Santo Domingo, y en la insistencia del Santo Padre a la Iglesia de América de que “la Pastoral Juvenil ha de ocupar un puesto privilegiado entre las preocupaciones de los Pastores y de las comunidades”(Eccl. Amér. N.47), los jóvenes son considerados como un desafío urgente y permanente en la tarea evangelizadora.

- 407** La Pastoral Juvenil de los diversos países, se viene enriqueciendo, en la última década, con la articulación y el compartir de los diferentes Equipos Nacionales. Ello ha permitido sistematizar, a la luz de la práctica pastoral y las Orientaciones Pastorales Latinoamericanas y locales, una propuesta original y propia, con unidad de criterios y objetivos, constituyendo incluso, una experiencia ejemplar o modelo de referencia, para otros países más allá del continente.

- 408** Esta coordinación de esfuerzos va siendo animada por la Sección de Juventud del CELAM (Conferencia Episcopal Latinoamericana) y se lleva adelante a través de Encuentros Latinoamericanos y Regionales de Responsables Nacionales de Pastoral Juvenil. También a través de iniciativas que surgen entre países para responder de una manera siempre nueva a los permanentes retos que los jóvenes hacen a la Iglesia. Vemos en ello como el Espíritu del Señor va tejiendo con sabiduría la Iglesia de Jesús, una y diversa, de cara a los jóvenes.

- 409** Expresión de esta articulación es el Documento “Civilización del Amor. Tarea y Esperanza. Orientaciones para una pastoral Juvenil Latinoamericana”, que ha dado un marco común a la pastoral juvenil del continente. Al igual que las presentes Orientaciones para la Pastoral Juvenil, en este documento se busca tener claridad hacia donde caminar en la pastoral juvenil, superando la dispersión y el aislamiento, la falta de objetivos claros y la improvisación. Otras expresiones del caminar común en los últimos años son los documentos “Espiritualidad y Misión de la Pastoral juvenil”.

- 410** La Pastoral Juvenil Latinoamericana no está ausente de la celebración de las Jornadas Mundiales de Juventud, que año a año, convoca el Santo Padre, como signo de unidad y comunión con los jóvenes.

Un hito importante en el caminar de la pastoral Juvenil Latinoamericana fue la celebración en Chile del Encuentro Continental de Jóvenes americanos que movilizó a toda la Iglesia del Continente para reafirmar su confianza en los jóvenes como fuerza y esperanza de los nuevos tiempos. Lo mismo fue la celebración en Chile, del II Congreso Latinoamericano de Jóvenes, en continuidad con el Primer Congreso celebrado en Cochabamba (1990) que articula el trabajo de la Pastoral Juvenil orgánica que trae un trabajo coordinado en los diferentes niveles al interior de los países del continente; de ahí surgieron desafíos y opciones compartidas para caminar en la misma sintonía que el Espíritu del Señor nos está mostrando.

CONCLUSIÓN:

- 412 Hermosa y fecunda es la etapa de la juventud. Hermosa es también la tarea de acompañar a los jóvenes a crecer, a madurar y encontrarse con Jesucristo, hasta que El llegue a ser el centro de sus vidas. Para eso son estas orientaciones, para acompañar a los jóvenes a **caminar por las huellas de Jesús**.
- 413 Los destinatarios primeros de estas orientaciones son los agentes pastorales, en particular, los asesores y los animadores. No obstante las peculiaridades de las realidades locales, esperamos que estas orientaciones sean una común referencia para la pastoral juvenil, a lo largo del país.
- 414 En la práctica pastoral, hay asesores de larga trayectoria, cuya vocación apostólica se confunde con la dedicación a los jóvenes. También, año a año, son muchos los asesores y animadores que se incorporan, por primera vez, a la pastoral juvenil. A los primeros, estas orientaciones, les deben su solidez y su capacidad de ser una orientación cierta. Para los segundos, estas orientaciones quisieran ser un fortalecimiento de su vocación, y una inspiración para su propia creatividad.
- 415 Oremos fervientemente a Dios Padre, para que la pastoral juvenil, sea para los jóvenes, el lugar privilegiado de encuentro con Jesucristo Vivo, donde puedan conocerlo, amarlo, y ser servidores del Reino, guiados por el Espíritu Santo en su vida diaria.

INDICE

CAPÍTULO 1. MIRAR LA REALIDAD JUVENIL CON OJOS CREYENTES

- 1.1 Las características de nuestra Población Juvenil².
- 1.2 La identidad generacional es el alma de la realidad juvenil
- 1.3 La historia reciente de los jóvenes y de la Pastoral Juvenil.
- 1.4 La actual generación y sus desafíos

- 1.5 Los desafíos de La Pastoral Juvenil en el presente.

CAPÍTULO 2. EL HORIZONTE HACIA EL CUAL NOS ENCAMINAMOS

- 2.1 La experiencia espiritual de los jóvenes
- 2.2 Una dinámica espiritual necesitada de sanación
- 2.3 Una convocatoria espiritual para los jóvenes

CAPÍTULO 3. EL PROYECTO DE LA PASTORAL JUVENIL

- 3.1 Queremos una Pastoral Juvenil que acoja con sensibilidad las diferentes realidades del mundo juvenil
- 3.2 Queremos una pastoral Juvenil que convoque a los jóvenes a participar.
- 3.3 Queremos una Pastoral juvenil que tome en cuenta los distintos niveles de acción pastoral.
- 3.4 Queremos una Pastoral Juvenil que invite a los jóvenes a vivir la experiencia de ser discípulos de Jesús.
- 3.5 Queremos una Pastoral juvenil que no descuide la atención personal a los jóvenes.

CAPÍTULO 4. LA FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA PASTORAL JUVENIL

- 4.1 Queremos ofrecer a los jóvenes una formación que acompañe sus procesos vitales.
- 4.2 Queremos ofrecer a los jóvenes una formación holística.
- 4.3 Queremos ofrecer a los jóvenes una formación sistemática
- 4.4 Queremos ofrecer a los jóvenes una formación sensible a las invocaciones del Reino.
- 4.5 Una formación profundamente renovada en lo pedagógico.
- 4.6 La Catequesis y la Pastoral juvenil.

² Los datos que aquí se presentan provienen de las estimaciones de población, realizadas por el Instituto Nacional de Estadísticas (INE) y de la Tercera Encuesta Nacional de Juventud, realizada por el Instituto Nacional de la Juventud (INJUV).

CAPÍTULO 5. EL MINISTERIO DE ACOMPAÑAR A LOS JÓVENES.

- 5.1 El Asesor de Pastoral Juvenil.
- 5.2 Los monitores de grupo y los animadores de comunidades juveniles.

CAPÍTULO 6. LA MISIÓN DE LOS JÓVENES EN LA PASTORAL JUVENIL.

- 6.1 La clave Vocacional en la Pastoral Juvenil
- 6.2 La Espiritualidad Laical en la Pastoral Juvenil
- 6.3 El compromiso Apostólico en la Pastoral Juvenil.

CAPÍTULO 7. LA ORGANIZACIÓN DE LA PASTORAL JUVENIL

- 7.1 La Pastoral Juvenil Diocesana
 - 7.1.1 La animación pastoral del Obispo
 - 7.1.2 La animación pastoral del Párroco
 - 7.1.3 El Asesor Diocesano de Pastoral Juvenil
 - 7.1.4 El Equipo Diocesano de Pastoral Juvenil
 - 7.1.5 El Consejo Diocesano de Pastoral Juvenil
 - 7.1.6 La Asamblea Diocesana de Pastoral Juvenil
 - 7.1.7 La Coordinación de los Movimientos Apostólicos
- 7.2 La Pastoral Juvenil Nacional
 - 7.2.1 El Instituto Superior de Pastoral de Juventud (ISPAJ).
 - 7.2.2 La Comisión Nacional de Pastoral Juvenil
 - 7.2.3 Los Encuentros Nacionales y Regionales
 - 7.2.4 La Asamblea Nacional de Pastoral juvenil
- 7.3 La Pastoral Juvenil Latinoamericana

CONCLUSIÓN